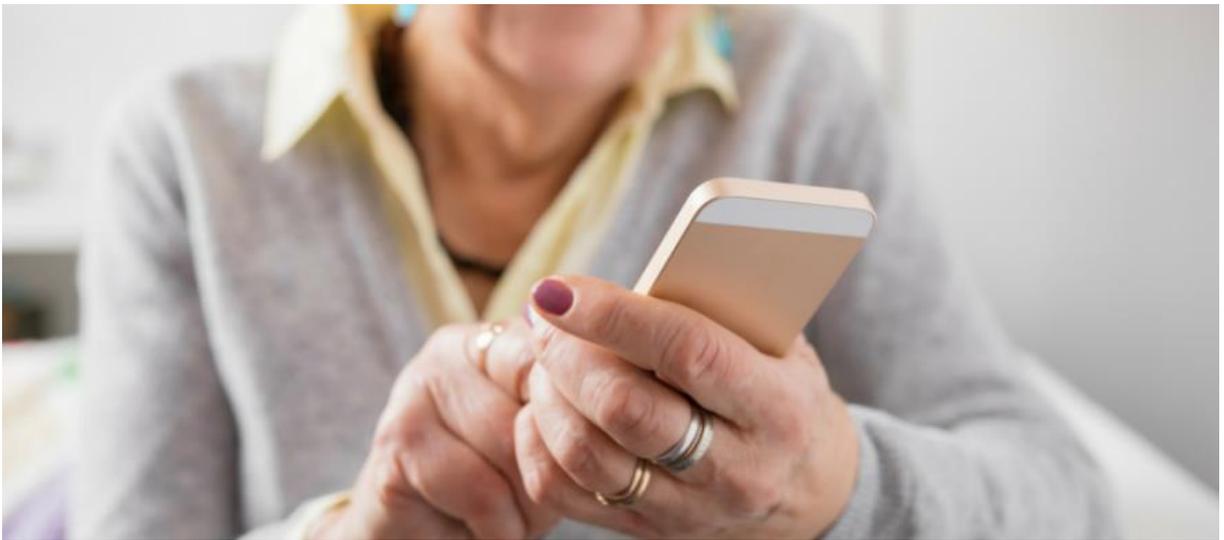


Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Secretaría Técnica ECD
Trabajo Integrador Final



Los adultos mayores en el mundo digital



Estudiante: Josefina Seghini

Cohorte: 2016

Mail: josefinaseghini@gmail.com

Directora: Dra. Rossana Viñas

Fecha de entrega: noviembre 2019

Resumen

El presente Trabajo Integrador Final surgió con la intención de aportar un nuevo conocimiento científico acerca de las personas mayores y la comunicación digital. Dentro de esta temática me centré en analizar qué lugar ocupa este sector de la sociedad respecto a las nuevas tecnologías, la importancia de la inclusión digital y qué propuestas existen desde el Estado a nivel nacional y provincial en relación a esto.

A partir de la realización de una encuesta y de observar a los actores, se indagó sobre la brecha digital. Por otra parte, se analizó la existencia de espacios de enseñanza-aprendizaje para adultos mayores. En este sentido, se decidió presenciar espacios académicos como el PEPAM y la Dirección de Comunicación y Personas Mayores.

Palabras clave: adultos mayores, personas mayores, comunicación digital, tecnología, redes sociales, jubilación, *Facebook*, brecha digital.

ÍNDICE

Agradecimientos	2
1. Introducción	6
1.1. Presentación y justificación del tema	
1.2. ¿Qué y cómo se estudió?	
1.3. Objetivos y antecedentes	
1.4. Estructura interna de la investigación	
2. Marco teórico	13
2.1. Adultos mayores/Jubilación	
2.1.1. Día del Jubilado	
2.2. Comunicación digital/Redes sociales	
2.3. Nativos digitales/Inmigrantes digitales	
3. Marco metodológico	22
3.1. Métodos y técnicas	
3.2. Trabajo de campo	
3.2.1. Las clases	
3.2.2. Encuesta	
4. Los adultos mayores y el Instituto de Previsión Social	31
4.1. ¿Qué es el IPS?	
4.2. La importancia de la tecnología a la hora de jubilarse	
4.3. Otras actividades	
5. El rol de la Universidad Pública	38
5.1. Una tendencia que crece	
5.2. El Pepam	
5.2.1 Mesa adultos mayores UNLP	
5.3 Dirección de Comunicación y Personas Mayores de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social	

6. El contexto legal y social de los mayores.....	50
6.1. Sus derechos	
6.2. El lugar que ocupan en la sociedad	
7. El universo digital de los mayores.....	55
7.1. La era digital	
7.2. Redes sociales	
7.3. La brecha digital	
7.4. Políticas en materia de comunicación digital	
7.5. La propuesta de ANSES	
8. Reflexiones finales.....	70
9. Referencias bibliográficas.....	74
10. Anexo.....	78

AGRADECIMIENTOS

Luego del recorrido de este trabajo, quiero darle las gracias principalmente a mi Directora Rossana Viñas por su predisposición con la temática, el apoyo absoluto y por sus consejos.

A Horacio Crovetto, Paula Romero y Virginia Viguera del Pepam, y a Adriana Frávega y Celeste Ciccone, de la Dirección de Comunicación y Personas Mayores por abrirme sus “puertas” para poder llevar a cabo la investigación y asistir a sus clases.

A Jimena Capece, en representación del Instituto de Previsión Social (IPS), que aportó datos sobre este organismo.

Por último, a todos los adultos mayores que brindaron su tiempo a través de la encuesta *online* o en persona y me ayudaron a desarrollar las siguientes páginas. En muchos de ellos, pude ver reflejados a mis abuelos “Mito” y “Chola” (que me acompaña desde donde quiera que esté), a quienes va dedicado este trabajo.

1. INTRODUCCIÓN



1.1. Presentación y justificación del tema

La decisión de llevar adelante esta investigación tuvo que ver con el acercamiento personal con la temática. Desde abril de 2015, formo parte del Área de Prensa del Instituto de Previsión Social (IPS). Este organismo es la caja otorgante de los Jubilados y Pensionados de la Provincia de Buenos Aires.

En una sociedad que constantemente posiciona a las personas en ‘activas’ y ‘pasivas’, la etapa de la jubilación es vista como el fin de la vida productiva de un sujeto. Este pensamiento hace que resulte importante destinar un espacio en el cual se reconozca a los adultos mayores como seres activos y se les dé mayor participación en la era digital. El uso que hacen de las nuevas tecnologías y las redes sociales como nuevos espacios de interacción social, lleva a replantearse qué lugar se les da en la

sociedad y la necesidad de alzar sus voces y establecer lazos sociales a través de estas herramientas digitales.

Teniendo en cuenta el avance de Internet y la existente producción de conocimiento académico sobre la temática, resulta pertinente que existan cada vez más investigaciones que produzcan nuevos saberes en el campo. En base a esto, una intención principal y fundante de este Trabajo Integrador Final (TIF) es que, una vez finalizado, se convierta en un aporte más al área de la Comunicación Digital y de la sociedad en general.

Por este motivo, propuse realizar un análisis sobre la superación de las ‘brechas generacionales’ que se da en este ámbito, en relación al uso y la apropiación de herramientas de la comunicación digital. Los interesados en temas vinculados con lo previsional, la tecnología para adultos mayores y el lugar que ocupa este sector en la era digital, serán parte de los destinatarios de este trabajo de producción de conocimiento.

1.2. ¿Qué y cómo se estudió?

El presente trabajo relata y reflexiona sobre la comunicación digital y los Mayores, a través de la experiencia de la asistencia a cursos de tecnología del Programa de Educación Permanente para Adultos Mayores (Pepam) y de la Dirección de Comunicación y Personas Mayores de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Ambos espacios forman parte de la Universidad Nacional de La Plata.

Para ello, surgieron diversos interrogantes: ¿qué lugar ocupan en la sociedad actual en relación a las nuevas tecnologías?, ¿qué espacios digitales son más consumidos y apropiados por los adultos mayores?, ¿qué particularidades tienen sus prácticas digitales?, ¿cuál es el lugar que ocupa Internet en los adultos mayores?, ¿por qué es importante la inclusión de este sector de la sociedad en el ámbito de la comunicación digital?

Por otro lado, se aborda el proceso de enseñanza-aprendizaje actual, analizando los objetivos propuestos, la metodología empleada, las relaciones interpersonales, deteniéndose en los obstáculos y puntualizando en los logros obtenidos.

En el transcurso de la escritura, se encontrarán fragmentos narrativos en base a la asistencia a las clases antes mencionadas. En cuanto a los términos elegidos para referirse al objeto de estudio, éstos tienen que ver con la manera en cómo los utilizan las

instituciones a las que se recurrió para la investigación: Dirección de Comunicación y Personas Mayores y el Pepam.

1.3. Objetivos y antecedentes

Si bien en un primer momento se planteó como objetivo principal el de reconocer, analizar e interpretar la relación entre la comunicación digital y los adultos mayores del Instituto de Previsión Social en la ciudad de La Plata, durante el período de la investigación se ampliaron los espacios de análisis debido a que el acercamiento a este objeto de estudio en el IPS resultó difícil de abordar.

De esto surgieron otros más específicos como ver qué lugar ocupan los adultos mayores en diversos espacios respecto a las nuevas tecnologías. En el caso de los beneficiarios del Instituto de Previsión Social, se observaron las redes sociales del organismo, con el fin de identificar cómo se pueden acercar más herramientas de la comunicación digital y establecer diferencias entre las prácticas digitales de los adultos mayores.

Al momento de comenzar con la investigación, fue importante conocer los antecedentes vinculados con el objeto de estudio ya que el Estado del Arte contiene la base más profunda del trabajo de indagación. Esta tarea busca dar a conocer el desarrollo de un conocimiento, haciendo hincapié en la clasificación de información existente sobre el tema a investigar, y luego una evaluación de los principales artículos hallados durante la revisión bibliográfica que servirán de aporte.

En este sentido, resultó interesante tener en cuenta lo trabajado desde agosto de 2003 en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, a través del Programa de Extensión denominado "La Comunicación y los Adultos Mayores" –hoy convertido en Dirección de Comunicación y Personas Mayores–, a cargo de Adriana Frávega y Mariela Carnino. Los objetivos de este trabajo apuntaban a re-crear y potenciar en los adultos mayores aprendizajes, saberes y prácticas sociales, mediados por la relación con los medios de comunicación, el periodismo e Internet.

Por otro lado, la intención era realizar actividades destinadas al trabajo en conjunto con los adultos mayores desde la comunicación social para el manejo de las herramientas aportadas por las tecnologías de la comunicación y la información. En el año 2005 fue acreditado por la Universidad Nacional de La Plata, reconociéndolo como un espacio para la tarea comunitaria.

Asimismo, junto a un grupo de trabajo, Frávega y Carnino realizaron un estudio titulado “Consumos culturales y tecnológicos de las personas mayores en la ciudad de La Plata, Argentina, durante 2015-2016”, en el marco del Centro de Comunicación y Adultos Mayores de la FPyCS. Esta investigación propuso reconocer y analizar las prácticas, rituales y construcciones de sentido de los adultos mayores, teniendo en cuenta sus consumos culturales.

Por otra parte, fue necesario retomar el aporte de la tesis de grado “El rol del adulto mayor en la sociedad” (2004), de Silvia Mónica Maina que realizó para la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa. En esta investigación se intenta conocer el rol que los adultos mayores desarrollan socialmente desde su participación activa en los Centros de Jubilados y Pensionados y a través de un recorrido por algunos de los aspectos y momentos que abarca la etapa de la vejez.

Ante este nuevo escenario, la tesista se pregunta: “¿Cuál es el rol que deben desempeñar los adultos mayores de hoy, que nacieron y crecieron en el siglo XX y han envejecido en los umbrales del siglo XXI?” (2004, p.4). En este contexto, se expone el problema de investigación, planteando que hace más de 50 años que el tema del envejecimiento poblacional ocupa un lugar importante en la agenda social a nivel mundial. A pesar de ello, a principio de siglo continuaba un proceso complejo del que no se brindaba información suficiente sobre esta temática.

En base a esto, el objetivo general de la tesis apuntó a conocer los significados y perspectivas de los adultos mayores que participan socialmente, acerca del rol que ocupan en la sociedad actual. Respecto a la metodología, desde una perspectiva fenomenológica, se aplicó la cualitativa con el fin de captar los significados, creencias y expectativas que se encuentran detrás de las acciones de participación que realizan los entrevistados y para dar cuenta de los objetivos propuestos. La muestra de la investigación de Maina quedó compuesta por 18 adultos mayores de entre 63 y 81 años de edad, distribuida entre 11 mujeres y 7 varones perteneciente a 6 Centros de Jubilados y Pensionados de la provincia de La Pampa.

Continuando con la indagación, se descubrió la ponencia de la Licenciada en Sociología de la UBA, María Alejandra Arlegui, titulada “Situación de los adultos mayores en la Argentina. Activos y capacidad de respuesta frente a la vejez en contextos vulnerables”. La misma fue presentada en el XXVII Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de Sociología en Buenos Aires en 2009. Arlegui comienza su trabajo exponiendo que el envejecimiento demográfico en una

transformación estructural de la composición etaria de la población es provocada por el acelerado incremento de las personas de edades avanzadas, respecto del resto de los grupos de edad. Este fenómeno es producto de la convergencia de dos factores propios de la modernidad y el desarrollo económico: una menor tasa de natalidad y una mayor longevidad.

Por otro lado, a través de los microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), se analizó la situación de los adultos mayores de la Argentina en el período 2004-2006 y su asociación con los activos de capital físico, humano y social disponibles. Se diseñó una matriz de indicadores que responde metodológicamente al Enfoque vulnerabilidad-activo desarrollado por Moser (1996-1998) y ampliado por Kaztman (1999-2000), mediante el cual se indagan los recursos que facilitan la movilidad social, pudiendo ser utilizados para compensar la adversidad del entorno.

En este sentido, se estudió la capacidad de respuesta de los adultos mayores, a partir de la identificación de activos esenciales para una vejez con calidad de vida y sus efectos sobre el bienestar. El supuesto implícito es que a mayor degradación de la calidad de los activos, se estará más expuesto a la vulnerabilidad y la pobreza, cuestiones que debieran ser tenidas en cuenta al tratar la temática de adultos mayores.

Otra de las propuestas para retomar en cuanto a este sector de la sociedad fue *Extensión Red*, una revista electrónica sobre extensión universitaria en la cual se publicó “Internet y los adultos mayores: el desafío de la comunicación/educación”, escrito por Gisela Assinnato. Allí se menciona que en el año 2003 se puso en marcha el proyecto de extensión “La comunicación y los adultos mayores” ejecutado desde la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Éste tuvo como propósito generar espacios de participación y reconocimiento de los mayores como sujetos sociales activos desde el ámbito comunicacional/educativo.

En este marco, durante el ciclo lectivo 2011, se llevaron a cabo proyectos correspondientes a la convocatoria del Programa Nacional de Voluntariado Universitario y de Extensión de la UNLP. Este último, denominado “Adultos Mayores enlazados en red” planteaba como objetivo capacitar a los adultos mayores de La Plata y Gran La Plata respecto al uso y la importancia de las redes sociales como herramientas de la comunicación digital. La idea era establecer lazos entre los Centros de Jubilados, Sociedades de Fomento y Organizaciones de la Sociedad Civil, con el fin de fomentar las relaciones sociales y resolver en conjunto las problemáticas de sus grupos y comunidades.

Este artículo de *Extensión en Red* propone realizar una mirada sobre el intercambio de saberes, como así también acerca de la superación de las ‘brechas generacionales’, que se lleva a cabo mediante la práctica de apropiación de herramientas de la comunicación digital. En este sentido, se intenta generar una búsqueda constante de superación de esta noción, en el marco del aprendizaje de las nuevas tecnologías y la relación intergeneracional misma. Esta cuestión de la brecha generacional y digital, que consiste en la sensación de encontrarse con un mundo nuevo, extraño e inaccesible, es un punto que se retoma en este trabajo de investigación.

Otra de las nociones para tener en cuenta que se mencionan en esta exposición de Assinnato, es la que hace referencia a que con la revolución tecnológica y electrónica en el siglo XX, y su actual profundización en el fenómeno de la Web 2.0, las generaciones de mayores se convirtieron en inmigrantes digitales.

En cuanto a lo práctico, uno de los aportes fue el programa para la inclusión digital de adultos mayores de Anses +SIMPLE, dirigido a personas de 65 años en adelante que permite acceder a una Tablet, con un software diseñado especialmente para facilitar el uso por parte de los beneficiarios de dicha caja jubilatoria, como así también las distintas propuestas que brinda la UNLP, entre otros espacios.

1.4. Estructura interna de la investigación

Para generar una lectura más ordenada y una mejor comprensión, se dividió la investigación en ocho capítulos. Seguido al primero, en donde se expone la introducción de la tesis, continúa el *Marco teórico*. Allí se conceptualizan las nociones que fueron pertinentes para llevar a cabo el trabajo de estudio.

En el tercer capítulo, *Marco Metodológico*, se exponen los métodos y técnicas de recolección de información, detallando las herramientas que se utilizaron para la investigación.

En el cuarto capítulo, *Los adultos mayores y el Instituto de Previsión Social* se desarrolla la historia del organismo previsional, cuál es la importancia de lo digital al momento de jubilarse y qué se hizo hasta el momento en materia de tecnología desde el IPS.

El capítulo cinco, *El rol de la Universidad Pública*, hace hincapié en la importancia de este espacio para que los mayores sigan teniendo participación,

mostrando los ejemplos del PEPAM y la Dirección de Comunicación y Personas Mayores de la FPyCS.

En *El contexto legal y social de los mayores*, se describen los derechos que existen para los adultos mayores a nivel mundial y en el ámbito nacional. Además, se analiza qué lugar ocupan los adultos mayores en la sociedad actual.

En el siguiente, *El universo digital de los adultos mayores*, se pone atención en diversos análisis, debates y encuestas respecto a la tecnología y qué beneficios trae a las personas mayores, el lugar que ocupan las redes sociales, cuáles son las políticas en materia de comunicación digital, y el caso del ANSES en relación a la Inclusión Digital a adultos mayores.

El último capítulo retoma los puntos principales que se desarrollaron para analizar la relación de la comunicación digital y los mayores. Teniendo en cuenta el marco teórico, el análisis de las entrevistas y la encuesta, se arribó a las *Reflexiones finales* que dan cierre a este trabajo.

2. MARCO TEÓRICO



2.1. Adultos mayores/Personas mayores/Jubilación

El interés por estudiar a las personas mayores no es reciente. Se entiende a este sector de la sociedad como adultos activos, inquietos, informados, preparados y por sobre todas las cosas, experimentados. En la actualidad, siguen generando un desarrollo en la sociedad y se mantienen involucrados.

El envejecimiento activo es un concepto definido por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como el proceso de optimización de las oportunidades de salud, seguridad y participación, con el fin de mejorar la calidad de vida en el proceso de envejecimiento de las personas. Esta noción se refiere al involucramiento continuo de los adultos mayores en forma individual y colectiva, y en el empoderamiento en los aspectos biológicos, psicológicos, sociales, económicos, culturales, espirituales y cívicos. La OMS entiende que existen cuatro pilares del envejecimiento activo que son la salud física y mental, la participación en la sociedad, la seguridad y el aprendizaje durante toda la vida.

En el documento “Envejecimiento Activo: un marco político”, dirigido a los directivos gubernamentales de todos los niveles, al sector no gubernamental y al privado, la OMS expresaba en el año 2002, que el envejecimiento de la población plantea muchas cuestiones fundamentales a los responsables políticos:

¿Cómo podemos ayudar a las personas a que sigan siendo independientes y activas a medida que envejecen? ¿Cómo podemos reforzar las políticas de promoción y prevención de la salud, especialmente las dirigidas a las personas ancianas? Ya que la población vive más años, ¿cómo se puede mejorar la calidad de vida en la edad avanzada?

En este sentido, la OMS sostiene que los países podrán afrontar el envejecimiento si los gobiernos, las organizaciones internacionales y la sociedad promulgan políticas y programas de envejecimiento activo que mejoren la salud, la participación y la seguridad de los adultos mayores.

Otra mirada para tener en cuenta es la que aporta Adriana Frávega junto a un equipo de colegas, en su investigación antes mencionada, en la que se propone entender a las personas mayores como “ciudadanos con derechos, siendo fundamentales los de acceso a la información y a la expresión” (2016, p. 4). En este sentido, afirma que los adultos mayores de la ciudad de La Plata están politizados, socializados y buscan la plenitud a través de una formación constante y la creación de vínculos sociales. Además,

se apropian de las nuevas tecnologías en función de sus necesidades, ideas y preferencias específicas. No se conforman con las representaciones negativas sobre el ser viejo existentes y buscan romper con las estigmatizaciones clásicas. Son vitales (2016, p.13).

Desde la Dirección de Comunicación y Personas Mayores de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata se opta por utilizar el término Personas Mayores, tomado de la Convención de los Derechos de las Personas Mayores porque fueron formados desde una mirada de gerontología comunitaria y crítica. La misma ubica a este grupo a partir de los 60 años.

Como Directora de este espacio académico, Adriana Frávega afirma que llamándolos de esta manera se saldan todas las discusiones de la heterogeneidad, la diversidad y las historias que pueden existir de atrás para adelante.

Todos somos personas, es un término integrador e inclusivo. También se habla mucho de adulto mayor, que está hoy en disputa. La Gerontología y la gente que trabaja con esta etapa de la vida plantea que hay que decir vieja o viejo para instalar la vejez como algo positivo. Los gerontólogos sostienen que si se dice niñez y juventud, ¿por qué no se va a decir adulto mayor o vejez? Es una etapa de la vida¹.

Para ella, todos deberíamos aceptar que se hable de esto pero como tiene una connotación histórica negativa, ni los propios adultos mayores lo aceptan y no quieren que les llamen viejos. Dicen ‘yo prefiero que me digas señor o señora, y que no me digan vieja o adulto mayor’. Esto se asocia a descarte, a decrepitud.

Uno de los principales estudiosos del tema en América Latina fue Leopoldo Salvarezza. Dicho autor, citado por Teresa Orosa Fraíz en un artículo publicado en el año 2003 en la *Revista Cubana de Psicología*, menciona que “Una mirada de desarrollo para la tercera edad” y “...la vejez es un tema conflictivo, no sólo para el que la vive en sí mismo, sino también para aquellos que sin ser viejos aun diariamente la enfrentan desde sus roles profesionales...” (p. 4).

Salvarezza, médico psicoanalista, psiquiatra, geriatra y ex profesor titular de la cátedra de Tercera Edad y Vejez de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, sostiene que hay dos formas predominantes de enfocar el tema de la vejez: una es la que postula la *Teoría del desapego*. La misma plantea que a medida que la persona envejece y pierde interés por las actividades y objetos que lo rodean, se aísla más del entorno, de problemas ajenos y reduce la interacción con los otros. Ese desapego, un proceso planteado como universal, inevitable e intrínseco, cumple también una función social que permite que se produzca un fuerte desarrollo de las generaciones más jóvenes.

La segunda, la *Teoría de la actividad o del apego*, sostiene que los adultos mayores deben permanecer activos tanto tiempo como sea posible y deben realizar distintas actividades.

¹ Entrevista realizada por la especializanda en el marco del trabajo.

Además, el gerontólogo argentino explica que está demostrado que en la sociedad existe una actitud de discriminación y segregación hacia la población vieja y que esa conducta se sustenta principalmente en la utilización de prejuicios sin los cuales perdería su soporte operacional. Salvarezza denomina “viejismo” a ese conjunto de prejuicios, estereotipos y discriminaciones que se aplican a los adultos mayores en función de su edad.

Por su parte, Orosa Fraíz ubica a los adultos mayores dentro de la etapa de la vida que comienza alrededor de los 60 años hasta el fallecimiento, pero en la actualidad, a esa edad las personas resultan ser muy activas. En este sentido, es necesario señalar que los rasgos de la personalidad del adulto mayor suelen asociarse a una tendencia disminuida de la autoestima, las capacidades físicas, mentales, estéticas y sociales, que con el tiempo va modificándose.

Esto se relaciona con la jubilación. Hoy en día, los mayores se encuentran más activos que nunca. Lo que se considera como una etapa pasiva, luego de estar en actividad laboral, no se ve reflejado en las actitudes de los jubilados de estos tiempos.

En “El rol del adulto mayor” (2004, Silvia Maina analiza que desde mediados del siglo XX se empieza a pensar que la jubilación, vista en un primer momento como una etapa de goce del tiempo libre, una libertad que nunca se había alcanzado a causa de las obligaciones y la actividad laboral, generaba un efecto no deseado: separar a una persona de su medio y la mayoría de las veces, condenarlo al aburrimiento y la soledad.

Ante este panorama, las nuevas generaciones de mayores rechazan la idea de no tener un espacio en la sociedad y ser excluidos. Esta negación hace que comiencen a ganar terreno y construyan representaciones e identidades renovadas que les permiten hallar un nuevo sentido comunitario a su existencia.

Por otro lado, la autora hace referencia a lo que menciona Ricardo Moragas en su libro “Gerontología social: envejecimiento y calidad de vida”. Allí, afirma que cuando los adultos mayores llegan a la jubilación, el tiempo libre es excesivo y puede convertirse en un peso como lo fue en la etapa de actividad el trabajo. Esto puede sobrellevarse llevando a cabo diversas actividades que tengan significado para el sujeto. Poder ocupar los espacios de ocio, que durante la vejez adquieren gran relevancia, traen consigo sentimientos de bienestar físico y psíquico. En esto también entra la tecnología.

Esta decisión de realizar tareas que apuntan al propio confort y placer por disfrutar el tiempo libre en espacios de aprendizaje, solidaridad, creación y recreación, hace que puedan redefinir su lugar en la sociedad.

En este sentido, en la producción de Maina, se expone el significado de vejez que propone el autor Paul Tournier, entendido como apertura a nuevas posibilidades, desde una reconversión de la actividad profesional o laboral y lo asocia con esto de la ocupación del tiempo libre. Entiende que en esta etapa las actividades elegidas les permitirán a los adultos mayores poder cultivarse, desarrollarse y contribuir al progreso social.

Por su parte, Moragas sostiene que esto les ofrece la posibilidad de relacionarse grupalmente, desempeñar su rol actual y les brinda una fuente de identidad, de equilibrio personal y desarrollo de aptitudes.

De acuerdo con lo planteado por ambos autores, Maina analiza desde una orientación psicosocial, las expresiones que surgieron de sus entrevistas a adultos mayores de 60 años de ambos sexos, encontrando variables que motivan esta participación activa a partir de los Centros de Jubilados: necesidad de afiliación, altruismo y de logro. Esto les permite encontrar una nueva manera de envejecer y aceptar el desafío para enfrentar los miedos, la soledad y el deterioro, propios de esta etapa de la vida.

2.1.1. Día del Jubilado

Desde hace 115 años, en nuestro país se celebra el 20 de septiembre. Su origen se remonta a la sanción de la ley 4349 en 1904, por la que se creó la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones, durante la presidencia de Julio Argentino Roca. La norma constituyó el primer beneficio previsional en Argentina para el sector pasivo, que alcanzaba a los empleados públicos del Estado Nacional, incluyendo a los maestros, los trabajadores del Banco Nación y del Banco Hipotecario, personal judicial y de los Ferrocarriles Nacionales.

En 1954, a través del gobierno de Juan Domingo Perón, se pasó de un sistema de capitalización individual a uno de reparto, que rigió hasta 1994 cuando, mediante una reforma previsional, nació el cuestionado Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (SIJP). Las empresas privadas podían gestionar los fondos provenientes del aporte individual de los trabajadores. Esto se fue ampliando hacia otros sectores hasta abarcar a todos los trabajadores que hayan realizado aportes por su actividad laboral.

Finalmente, en 2008, el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner puso fin a la jubilación por capitalización para dar paso al sistema previsional público y obligatorio

que rige en la actualidad de acuerdo a la Ley 26.425, mediante el cual casi la totalidad de los mayores de 65 años cuenta con una jubilación o pensión.

2.2. Comunicación digital/Redes sociales

Se parte por entender a la comunicación como una “dimensión constitutiva de las prácticas sociales y componente insoslayable de la cultura” (Saintout 2011). Por eso motivo ambos conceptos no deberían ser analizados por separado.

En el mundo de la comunicación digital, surgen nuevas formas colectivas de producción de saberes. Estas prácticas, en las que la interacción es primordial, rompen con el consumo pasivo de los medios masivos. Las nuevas formas de comunicación se diferencian de las tradicionales: por un lado las tecnologías analógicas, por el otro las digitales. La antigua industria cultural constituía un sistema donde cada medio y lenguaje ocupaba su espacio y en la etapa de la comunicación digital todo tiende a combinarse en entornos multimedia.

Carlos Scolari, autor de *Hipermediaciones* (2008), sostiene que esto se debe a la transformación tecnológica (digitalización); configuración muchos-a-muchos (reticularidad); estructuras textuales no secuenciales (hipertextualidad); la participación activa de los usuarios (interactividad); y convergencia de medios y lenguajes (multimedialidad). Esta última realza la experiencia del usuario, quien interactúa con textualidades complejas donde se cruzan y combinan diferentes lenguajes y medios (p.78).

Scolari afirma que en las nuevas textualidades el poder pasa del autor al lector; el usuario de los medios interactivos se convierte en parte del contenido. En relación a lo que sostiene Mc Luhan, el autor sostiene que podría decirse que en las nuevas formas de comunicación digital el usuario es el mensaje. Si no fuera por la tecnología que permite traducir lo analógico en digital, no habría comunicación digital. Más allá del soporte final del producto (papel, emisión radiofónica o televisiva, web), en mayor o menor medida todo el proceso de producción se ha digitalizado.

Esta nueva forma de comunicación generó una masificación de Internet y trajo consigo nuevos medios como el correo electrónico, las páginas webs y los foros. En esos sitios se comenzó a implementar la interacción entre las personas, derribando fronteras culturales e idiomáticas. Dentro de este contexto surgieron las redes sociales,

espacios virtuales en los cuales la gente de todo el mundo se expresa y se comunica entre sí.

En una entrevista realizada en junio de 2018 a Néstor García Canclini, este escritor, profesor, antropólogo argentino sostiene que la cultura digital cambia la lectura y los modos de estudiarla. Para él, ser internautas implica un cambio más radical que el de ser espectador de medios y no sólo lector. Si la integración digital entrelaza textos, imágenes y sonidos es porque también estos actores se reconvierten en usuarios de pantallas que tienen todo hiperconectado:

Leo un libro y, sin levantarme, busco qué más se sabe de ese autor, escucho una conferencia o un concierto suyo en *YouTube*, el servidor me sugiere otros autores que podrían interesarme, películas y videos relacionados. Estalla la distinción entre medios, entre géneros, entre contenidos con propietarios desligados.

Además, asegura que hay menos necesidad de ir a la biblioteca, al diccionario o al videoclub para buscar nombres, mapas o películas que ya no están en cartelera; se gana en accesibilidad y uso, y que se sigue oscilando entre el papel y las pantallas. Para él, también debemos atender a los sentidos diversos con que los internautas modificamos las interacciones. “¿Las mejoramos o las enfriamos cuando dejamos de hablar por teléfono y acordamos citas o realizamos conversaciones por *WhatsApp* o correos diferidos?” (García Canclini, 2018), se pregunta.

García Canclini, uno de los principales antropólogos que dedica su estudio a la modernidad, la posmodernidad y la cultura desde la perspectiva latinoamericana, sostiene que las redes sociales, los tuits, los fragmentos de periódicos que nos reenvían y las conversaciones virtuales en las que participamos, invitan a leer y escribir a cada momento, todos los días, casi siempre brevemente. Según él, lo más productivo que podemos hacer para captar estas innovaciones no es preguntarnos cuánto, sino cómo leemos.

Este escritor sostiene que existe un modo de ‘presencia estando ausente’ que comenzó hace una década gracias a las redes sociales. El mundo actual requiere usar dispositivos capaces de articular muchos modos de acceso a la información y la comunicación. Las redes sociales, especialmente entre los jóvenes, están logrando el paso de consumidores a prosumidores, de simples usuarios a creadores.

En el cuaderno de cátedra *Gestión de la comunicación digital: miradas, procesos y desafíos* (2016) de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, cuyos compiladores son Martín González Frígoli, María Julia Poiré y Lucía Módena, se analiza de manera crítica e integral la relación entre la comunicación y las tecnologías de comunicación, partiendo de la profundización teórica-epistemológica del campo disciplinar, desde la cual se aborda la producción, el diseño y el desarrollo de la comunicación digital.

Los autores creen que hablar de comunicación digital es dar cuenta de procesos de construcción de sentidos en la tensión y relación de lo *online/offline* y reconocer el proceso de digitalización de la cultura. Se trata de observar a las tecnologías y plataformas más allá de su dimensión instrumental y en relación con las prácticas sociales. Referirse a esta cuestión es “asumir que el escenario es mutante y por tanto las reflexiones, saberes y modos de hacer no son definitivos” (p.15).

En este sentido, el autor David De Ugarte en su libro *El poder de las redes* (2007) sostiene que hay dos elementos nuevos relacionados con esta cuestión. Por un lado, Internet y la eclosión de una nueva esfera de relación social que pone en contacto a millones de personas cada día. Por otro, la aparición en los últimos años de una amplia literatura sobre redes aplicada a todos los campos, desde la física o la biología hasta la economía. La lírica de las redes es un canto del goce, de la felicidad provocada por el cambio y por la innovación.

2.3. Nativos digitales/Inmigrantes digitales

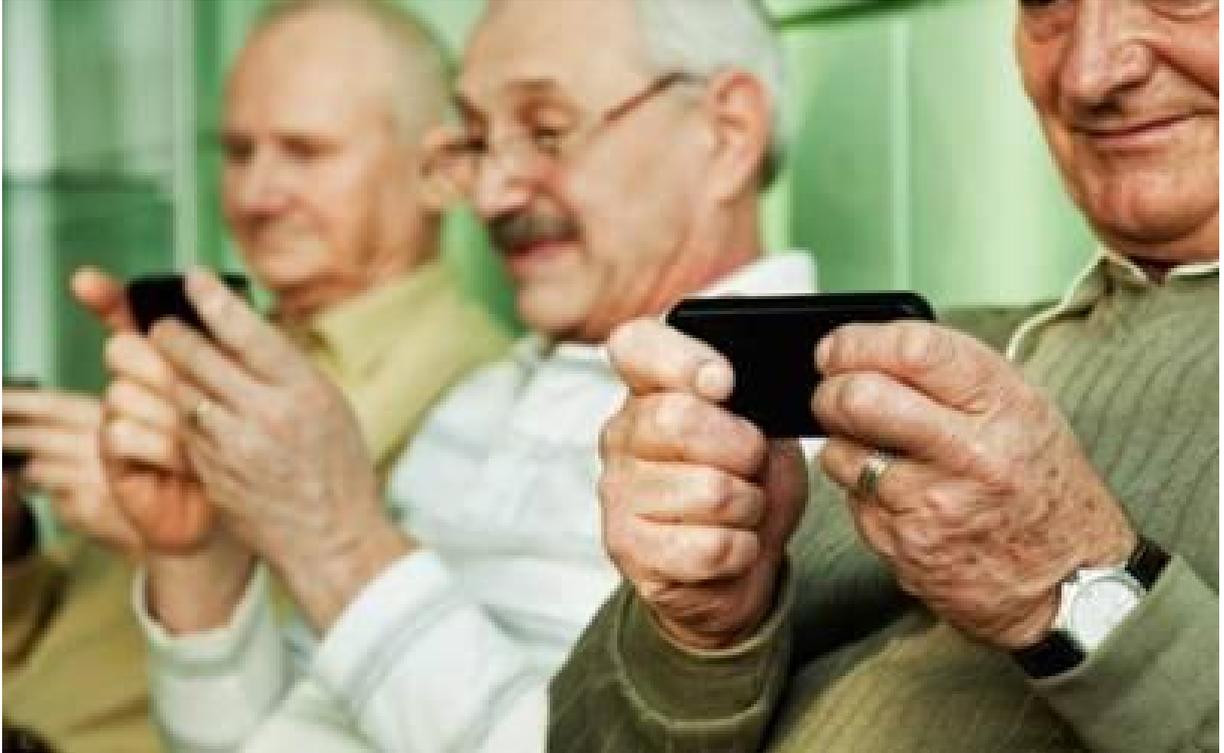
En el contexto antes mencionado, surge el término de nativo digital que hace referencia a los nacidos en esta nueva era. Se trata de consumidores y productores de casi todo lo que existe en la red, que provocaron una nueva brecha con los adultos que debieron aprender a usar este nuevo tipo de medios proviniendo de un mundo analógico de información, a los que se describe como inmigrantes digitales.

El origen de la noción de nativos digitales fue acuñada por Marc Prensky, quien en su ensayo “La muerte del mando y del control” (2004), los denomina como aquellos que crecieron con la Red y los distingue de los inmigrantes digitales, aquellos que se incorporaron luego a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Los nativos nacieron en la era digital y son usuarios permanentes de las tecnologías con una habilidad consumada.

Su característica principal es la tecnofilia (afición hacia la tecnología o dispositivos digitales). Éstos sienten atracción por todo lo relacionado con las nuevas tecnologías, con las cuales satisfacen sus necesidades de entretenimiento, diversión, comunicación, información y hasta de formación. Los nuevos usuarios absorben rápidamente la información multimedia de imágenes y videos, consumen datos simultáneamente de varios dispositivos. Forman parte de una generación que ha crecido inmersa en las nuevas tecnologías, desarrollándose entre equipos informáticos, videoconsolas y todo tipo de aparatos digitales. Los nativos digitales, que se ubican en personas menores de 30 años, se destacan por la inmediatez en sus acciones y en la toma de decisiones. Las herramientas tecnológicas ocupan un lugar central en sus vidas y dependen de ellas para todo tipo de cuestiones cotidianas.

En el caso de los ‘inmigrantes digitales’ son aquellos que se han adaptado a la tecnología pero de una manera más paulatina: son fruto de un proceso de migración digital que supone un acercamiento hacia un entorno altamente tecnológico. Los procesos de actividad de los inmigrantes suelen ser reflexivos y, en este sentido, más lentos. Respecto a los contenidos, las líneas básicas de adaptación deben tener en cuenta y ponerse en práctica con el objetivo de aprovechar el conocimiento colectivo. En este grupo se encuentran personas entre 35 y más de 55 años que deben adaptarse a una sociedad que cada vez es más digital.

3. MARCO METODOLÓGICO



3.1. Métodos y técnicas

Teniendo en cuenta el texto de Fernando Palazzolo y Verónica Vidarte Asorey, “Claves para abordar el diseño metodológico” (2011), el enfoque metodológico representa la posición del investigador frente a la realidad que se desea investigar.

Para llevar a cabo este trabajo entonces, tomé la triangulación de enfoques con el fin de recoger y analizar datos con herramientas tanto de la perspectiva cualitativa como de la cuantitativa. Una característica fundamental de la triangulación tiene que ver con que apunta a la complementariedad, “donde los enfoques cualitativo y cuantitativo se enriquecen uno al otro” (Ibíd., p. 5). Esto permite abordar el objeto de estudio desde diferentes ángulos, para lograr una articulación metodológica y llegar a una conclusión.

Por su parte, el texto de Steven J. Taylor y Robert Bogdan *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (1998), indica que los estudios cualitativos tienen ciertas características pertinentes para la investigación. Posee un diseño flexible, en el

cual se observa al escenario y la persona desde una perspectiva holística, tratando de comprender a los sujetos en un marco de referencia de ellas mismas, aparta sus propias creencias, no busca 'la verdad', sino una comprensión de las perspectivas de otras personas.

En cuanto al método utilizado, éste fue la etnografía, propuesta por Rosana Guber en "La etnografía. Método, campo y reflexividad"(2001) como

una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros (entendidos como 'actores', 'agentes' o 'sujetos sociales'(p. 5). La conclusión del estudio etnográfico supone la articulación de la elaboración teórica del investigador con el contacto con los nativos. Esto requiere que el investigador elabore una representación interpretativa (Jacobson, 1991; Guber, 2001).

En cuanto a las técnicas, tal como mencionan Palazzolo y Vidarte Asorey (2011), no son simples herramientas que permiten obtener material. Éstas son construidas por el propio investigador, el cual decide centrarse en observar una cosa, y no otra. Para llevar a cabo una correcta investigación, es necesario que el diseño metodológico abarque no sólo técnicas para la recolección de datos, sino también herramientas de análisis e interpretación. Esto permitió articular la información obtenida con la parte teórica, para así determinar conclusiones.

Una de las técnicas que se utilizaron para la recolección e interpretación de datos fue la observación. Esta herramienta consiste en observar el objeto de estudio, recolectar información y registrarla para su posterior análisis. Teniendo en cuenta esto, fue necesario acercarse al espacio en el cual se relacionan los adultos mayores en un ámbito de enseñanza y aprendizaje, como es la sede central del Programa de Educación Permanente para Adultos Mayores (PEPAM) y el Centro Cultural La Vecindad donde se desarrollan talleres. Allí se pudieron reconocer cuáles son las prácticas que realicen los adultos que asisten a estos lugares.

Otra técnica utilizada fue la entrevista ya que es una estrategia para lograr que las personas dialoguen sobre lo que piensan, saben y creen respecto a esta temática. Mediante esta herramienta se crea una situación cara a cara con el entrevistado, donde se accede a la información y se analizan sus reflexiones, como así también, el entrevistador construye las propias.

Existen diversas formas de realizar esta técnica, ya que hay entrevistas dirigidas, semiestructuradas, grupos focalizados en una temática y clínicas (Bernard, 1988; Taylor & Bogdan, 1998). Para llevar a cabo la investigación, se usó la entrevista semiestructurada o mixta, que combina el estilo libre y el de la dirigida para emplear preguntas cerradas que apuntan a obtener información objetiva, como también abiertas para conocer aspectos personales, opiniones e impresiones sobre el tema en cuestión. Además de acceder a la realidad de los protagonistas, se recurrió a otros actores relacionados con la temática, que aportaron distintas visiones del objeto de estudio, mediante preguntas flexibles y dinámicas.

Por último, se implementó la técnica de la encuesta para recolectar información que ofrezca más datos cuantificables. Siguiendo con la línea de la temática del trabajo, se decidió realizarlas de manera online, automatizada, fácil y rápida, a través de la herramienta de Formularios de *Google*.

3.2. Trabajo de campo

Se entiende que ir al campo de estudio y estar en contacto con los protagonistas enriquece el trabajo de análisis, ya que se torna difícil para el propio investigador comprender los términos y actitudes de los actores; sólo son ellos quienes pueden dar cuenta de lo que piensan y sienten respecto de la temática. Para Rosana Guber (2001), la etnografía no sólo reporta el objeto empírico de investigación sino que constituye la interpretación/descripción sobre lo que el investigador vio y escuchó.

Respecto al Instituto de Previsión Social, como ya se mencionó, resultó complicado el acercamiento a sus beneficiarios en el espacio físico ya que éstos asisten a la sede central del IPS para realizar trámites y consultas, y no se pudo abordarlos para investigar su relación con las nuevas tecnologías.

En este sentido, el trabajo de campo se realizó en la sede central del Pepam, en calle 50 entre 17 y 18, y en la sede Centro cultural La Vecindad de la Dirección de Comunicación y Personas Mayores, ubicado en 8 y 71. Ambos espacios brindan, entre diversos talleres, el de uso de celulares.

En el primer caso, se asistió a 3 clases del curso de nivel 1 y 2, a cargo de la profesora Paula Romero (23/9, 30/9 y 7/10). En el segundo, se presencié la clase de nivel 1 el 7/11, a cargo de Celeste Ciccone.

3.2.1. Las clases

El salón del Pepam donde se dicta el Taller de manejo de celulares, *tablets* y otros dispositivos y el de Manejo de computadoras está equipado con 12 Pc. Cada alumno asiste con sus anotadores y teléfonos móviles.

El día 23 de septiembre, en el nivel 1, se retomó lo que se enseñó la clase pasada sobre *Google Maps*. En esta oportunidad, la profesora les pide que ubiquen en la App una dirección de Madrid. Todos los alumnos conversan entre ellos para ayudarse o indagar sobre la consigna. Algunos tienen poco o nulo conocimiento de cómo usar el celular, por eso recurren en varias oportunidades a Paula para que los asesore. En varios casos, se ofuscan por no poder cumplir con la tarea y entender poco.

La profesora les cuenta las distintas funciones o cosas que pueden hacer con la aplicación de *Google*: buscan direcciones puntuales, lugares públicos (Museos, Bancos, Torres, entre otros), trayectos y distancias. A algunos se les complica poder hacer todo esto, pero la mayoría puede resolverlo. Por último, se les da tarea para cuando se van del curso. Romero los hace buscar el trayecto desde el Pepam hasta su casa o el lugar donde vayan desde este espacio para practicar.

Todos guardan sus anotadores, varios continúan con el celular en mano, se despiden de la profesora y se saludan. “Hasta la próxima”, exclaman. Otros se van rápidamente porque entran a una clase de Gimnasia postural que comienza luego del taller de manejo de celulares.

Irma tiene 80 años y hace 10 que asiste al Pepam. Ella formaba parte de la Comisión de alumnos en la que hacían una revista semestral, pero la Comisión se disolvió y quiere armarla de nuevo para volver lanzar la Revista que tanto la entretiene hacerla.

Antes de comenzar con el taller para aprender a usar el celular, hizo el de computación que lo brinda también la profesora Romero y que le fue de mucha ayuda. El celular le resulta difícil de maniobrar, no lo entiende, pero la clase la alienta a utilizarlo. En su casa practica lo que ven en el taller. Sus nietos ya son grandes y no tienen tiempo para ayudarla a usar el celular. A veces, le da miedo agarrar el dispositivo móvil porque tiene miedo de enviar algo que no quiera y “hacer lío”.

El siguiente lunes, quise ver cómo era el nivel 2 de este curso. En esta oportunidad, de los 13 alumnos que asistieron, 5 fueron hombres. En la última clase del taller vieron cómo usar el *Google Fotos* y el *Drive*. El tema de ese día fue el *Facebook*.

La profesora pregunta si lo usan y todos asisten con la cabeza o levantan la mano para confirmar que tienen conocimiento de esta red social y que en mayor o menor medida la utilizan.

El primer ejercicio fue buscar al compañero de al lado y agregarlo como amigo. Después de eso, publican en su muro y en el del compañero. La mayoría lo resuelve sin inconvenientes pero algunos recurren a ayudarse entre ellos y consultarle a la profesora. Luego utilizan el *Messenger* y le escriben algo a ese compañero que agregaron. Prueban la función de eliminar la foto publicada anteriormente y también eliminan a ese amigo para luego volver a agregarlo. Por último, comparten una publicación de su compañero en su propio muro.

Mientras realizan las tareas que les da la profesora en clase, conversan entre ellos sobre la aplicación, se divierten mostrándose lo que pudieron hacer y charlan sobre sus cosas personales para conocerse más. La profesora los despide avisándoles que la próxima clase verán *Instagram*.

Juan Carlos es uno de los alumnos que asiste al taller. Tiene 75 años y desde 1971 ya trabajaba con computadoras en una empresa y ahí empezó su relación con la tecnología. Por eso no le cuesta tanto usar el celular; lo utiliza para hablar por *WhatsApp* y para la cámara ya que le gusta la fotografía. Suele ingresar al *Facebook*, lo maneja muy bien, no así con *Instagram* porque en realidad prefiere la interacción en persona. Para él, el problema con los adultos mayores es la inhibición y esto repercute en el aprendizaje de lo digital, los jóvenes son desinhibidos y nacieron con esto.

Jubilado por Anses, Juan Carlos no utiliza la web de su caja previsional para hacer trámites, porque le gusta ir personalmente a la oficina. En cambio, sí paga sus cuentas por Internet desde la computadora, que le convence más y le tiene más confianza que al celular.

En la tercera clase, a la que asistieron 15 alumnos de los cuales 10 eran mujeres, se vio el tema de *Instagram*. Distinto a lo que pasó cuando se habló de *Facebook* que todos lo usaban o por lo menos tenían descargada la aplicación, todos afirman no poseer cuenta. Por ese motivo, la primera tarea fue crear un usuario y luego agregar una foto de perfil.

Seguido a esto, comienzan a seguir al compañero que tienen al lado y luego a una personalidad pública. La mayoría desconoce la aplicación y por eso les resulta un poco difícil. De todos los que asisten, a 3 se les complica crearse su cuenta de *Instagram* porque no recuerdan las claves de *Gmail* o *Facebook*.

La profesora les enseña las funciones básicas de la App y atiende las consultas particulares que les surgen a los alumnos. Todos muestran interés por aprender a usar esta red social y publican una foto en la sección de noticias, ayudándose entre ellos para poder hacerlo y empiezan a seguir a más gente.

De los 5 hombres en clase, 3 pueden adaptarse rápidamente, parecen tener bastante conocimiento del celular y no les resulta complicado hacer lo que les propone la profesora. Los otros 2 no logran avanzar con el tema de la creación de la cuenta por el tema de las claves. En el caso de las mujeres, sólo a 1 le cuesta un poco adaptarse a lo que propone Paula Romero. El resto pudo completar las tareas en el aula y se las nota motivadas.

La profesora les aconseja que sus cuentas sean privadas y aquellos que no lo habían hecho, las cambian a modo privado. Por último, Romero comienza a seguir uno por uno a sus alumnos con el fin de que vean la función de la solicitud de seguimiento de la aplicación y la acepten.

Helena tiene 65 años y desde principio de año realiza el taller de Manejo de celulares, *tablets* y otros dispositivos. Al comienzo del curso, vieron cómo funciona el teléfono móvil y sus aplicaciones. “Hay gente que es la primera vez que tiene un celular y se les explica desde cero, no es el caso de todos pero a veces pasa en las clases”, dice.

Según ella, la mayoría sabe lo mínimo. “Lo básico lo entiendo pero siempre hay talleres que te ayudan y se puede aprender más. Se van descubriendo cosas nuevas. Hace mucho que tengo el celular porque reemplaza a la computadora, me da más seguridad. Sólo la utilizo para entrar al *Home Banking* y para pagar las cuentas”, aclara Helena. En el curso suelen ser bastantes y a veces la profesora tiene que detenerse a atender las consultas de algunos y ayudarlos por si se traban con algo que explica, porque a veces no todos los celulares son iguales y les cuesta encontrar lo que van aprendiendo. “Al Pepam vine sola, me muevo así todo el tiempo porque si a esta edad espero que los de mi generación activen, no hago nada”, sostiene Helena.

A ella las redes sociales cada vez le interesan menos, suele usar el *Facebook* pero poco, sólo cuando quiere buscar información puntual como por ejemplo si publica algo el Doctor Manes o alguna noticia. Para comunicarse con amigos y familiares lo hace con el *WhatsApp*.

En el caso del Taller que se dicta los jueves de 15 a 17 horas en ‘La Vecindad’, se presenció la clase del 7/11. Era la anteúltima del curso y asistieron 4 alumnos. El lugar está ubicado en 8 y 71. En un clima distendido, la profesora Celeste Ciccone les

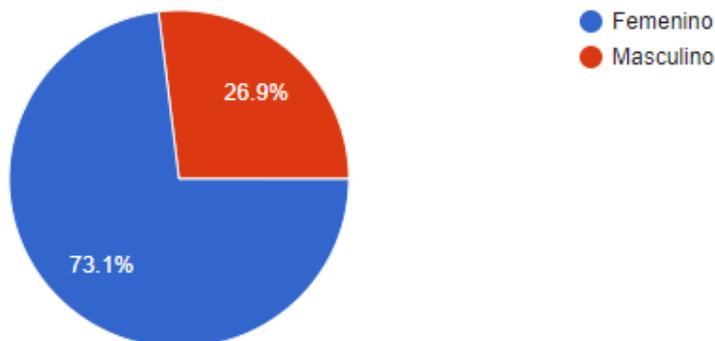
comenta que ese día verán cómo usar el *Facebook* y de qué se trata. Sólo 1 de los alumnos utiliza esta red social.

Seguido a eso, les comparte material didáctico por el grupo de *WhatsApp* que tienen los de la clase (en total son 11 participantes) y entre todos abren el documento y lo analizan. Se trata de una guía práctica para facilitar el aprendizaje los estudiantes mayores.

La tarea siguiente fue la de agendar uno por uno a los contactos del grupo del Taller, ya que la mayoría no sabía cómo hacerlo. Luego todos comparten imágenes y mensajes por *WhatsApp* para que puedan identificar quién envía cada cosa. Por último, se les enseña a eliminar aplicaciones que no utilicen.

3.2.2. Encuesta

La encuesta estuvo en circulación durante el mes de octubre a través de *Google Forms* y se obtuvieron 26 respuestas. El rango de edad fue desde 60 hasta 76 años y la mayoría fueron mujeres:



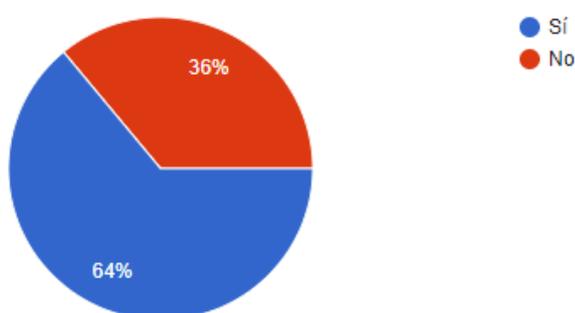
Al momento de consultar sobre el uso de redes y correo electrónico, la mayoría utiliza éste último y le sigue el *Facebook*. En el caso de aquellas pocas personas que no manejan estas vías de comunicación, sostuvieron que se debe a que no les interesa o no saben usarlas.

Respecto a la importancia de la tecnología, la totalidad de las personas consultadas considera que es de gran ayuda. Muchos coinciden en que mantiene la mente un poco más atenta, aporta compañía, conocimiento y entretenimiento, ayuda a estar informado permanentemente, que es una nueva manera de comunicación más rápida y permite contactarse con amigos o familia que viven en el exterior. Además,

sostienen que pueden pagar y realizar muchos trámites, como solicitar turnos, desde la comodidad de la casa y que las redes les aportan conectividad.

En cuanto a la participación de cursos o talleres de Informática/Tecnología, 6 personas contestaron que no lo hicieron y el resto realizó en el ámbito laboral, a través de clases particulares, en el Pepam, en el Centro Superior para el Procesamiento de la Información (CeSPI) de la UNLP o en el Sindicato de Comercio. El 64% de los encuestados pidió ayuda alguna vez a sus familiares para utilizar la tecnología.

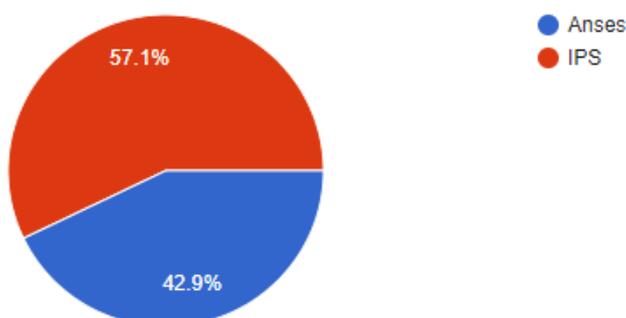
¿Recibió ayuda de algún familiar para acceder a la tecnología?



El resto accedió a la misma gracias al trabajo o probando (ensayo y error). Sobre el uso de celular, sólo 1 no lo utiliza. De los 25 que sí lo hacen, 20 personas tienen Apps como *Facebook*, *Twitter*, *Instagram* y *Youtube* descargadas en sus dispositivos móviles. Al momento de consultar si están jubilados, 21 personas afirmaron estarlo.

En el caso que sea afirmativo, ¿por Anses o IPS?

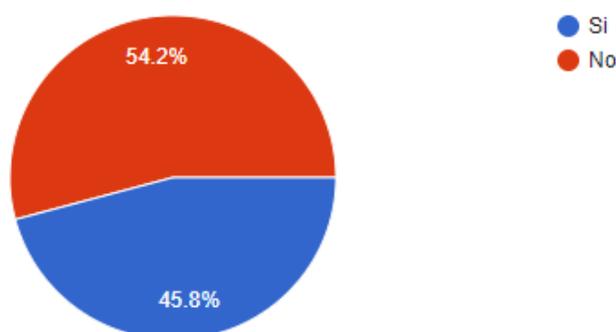
21 respuestas



En relación a esto, se les preguntó si acceden a la página oficial y las redes sociales de su caja jubilatoria y cuál es el uso que les dan. La mayoría lo hace para

informarse sobre trámites, cronograma de pago, descargar el recibo de sueldo y realizar consultas.

¿Utiliza la web de su Caja Jubilatoria y redes sociales?



La mayoría sostiene no haber realizado actividades propuestas por el Instituto de Previsión Social o Anses pero sí están al tanto de las opciones que hay. Aquellas personas que participaron, fueron a través de viajes del IPS, de los cuales se enteraron por comentarios de conocidos, por la Web o el *Facebook*.

Por último se indagó sobre qué actividad relacionada con la tecnología les gustaría que se hiciera desde su organismo previsional. A la mayoría le interesaría que se hicieran cursos online o presenciales, en particular sobre el buen uso de la tecnología y el tema de la navegación segura, aprender a utilizar el celular.

4. LOS ADULTOS MAYORES Y EL INSTITUTO DE PREVISIÓN SOCIAL



4.1. ¿Qué es el Instituto de Previsión Social?

El origen del actual régimen previsional se remonta al Montepío de la Provincia de Buenos Aires, creado en el año 1854, cuando el Estado brindaba donativos a personas que se desempeñaban en la actividad pública por haber contribuido a la “causa nacional”. Estos fondos eran aportes voluntarios para evitar la ruina de los familiares de los que cumplieron el servicio comunitario.

En ese contexto, a través de la Ley 5425, conocida como “Ley Mercante”, en el año 1948 se crea el IPS de la Provincia de Buenos Aires que funciona bajo la administración de la Subsecretaría de Previsión del Ministerio de Hacienda, Economía y Previsión. La fundación de esta caja se inscribe durante la Presidencia del General Juan D. Perón y la gobernación del Coronel Domingo Alfredo Mercante (1946-1952).

La Ley fue modificada y ampliada para contemplar diversas problemáticas como la jubilación de ex Gobernadores y ex Legisladores, personal mensualizado y por

reunión de la Dirección de Hipódromos, personal de Hospitales municipales, Bomberos voluntarios, Magistrados y Funcionarios Judiciales.

Desde sus inicios, el IPS, cuyo 1º Presidente fue Armando Cascella, estuvo destinado a desarrollar en el territorio bonaerense los fines del estado Provincial en materia de Previsión social.

En la actualidad, la normativa vigente que rige el sistema previsional de la Provincia de Buenos Aires, es la Ley 8587 (Art. 1º al 14º) y el decreto Ley 9650/80, este último con vigencia desde el 1º de enero de 1981.

Respecto a la misión de este organismo previsional, la misma es la de orientar la política de Previsión Social en el territorio de la Provincia de Buenos Aires, asesorar a los Poderes públicos en materia de Previsión social y aconsejar al Poder Ejecutivo la adopción de medidas tendientes a su perfeccionamiento. Además, pretende recaudar los recursos, conceder y pagar las prestaciones, disponer la inversión de fondos y rentas de cada sección y realizar los demás actos administrativos inherentes a la naturaleza del Instituto, bajo la responsabilidad personal y solidaria de los miembros del directorio.

4.2. La importancia de la tecnología a la hora de jubilarse

Virginia Viguera, en una de las clases del Curso Virtual: Educación para el envejecimiento, sostiene que aquellos adultos mayores que ingresaron en el siglo XXI asistieron a acelerados cambios tecnológicos y a un despliegue de cultura posmodernista con su lógica de consumo; un desinterés por la experiencia pasada y la necesidad de vivir rápidamente y exaltando los sentidos como única posibilidad de placer.²

Por su parte, Adriana Chercover en “Vejez, jubilación y el mito social” para el mismo curso virtual, menciona que jubilarse y envejecer no significa que los mayores se retiren de la vida social sino que, por el contrario, implica una forma diferente de participación, indispensable para el crecimiento de la persona y el de su círculo. “Para muchas personas la vejez es un proceso continuo de crecimiento intelectual, emocional y psicológico”.³ La tecnología ayuda a mantener el cerebro activo, disminuir el aislamiento social y permitir una comunicación más activa con familiares, amigos y seres queridos.

² Recuperado de <https://psicomundo.com/tiempo/educacion/clase2.htm>

³ Recuperado de <http://www.psiconet.com/tiempo/monografias/jubilacion.htm>

En referencia a esto, Jimena Capece, Directora de Planificación y Control de Gestión del Instituto de Previsión Social, sostiene que desde que se inició la gestión se pensó el tema del rol social del adulto mayor. En línea con lo que plantean las organizaciones internacionales respecto al envejecimiento activo, sobre todo entendiendo que el universo jubilable del IPS empieza a los 55 años, desde este organismo se lo considera como un individuo en movimiento. Para Capece, los adultos mayores actuales generan un desarrollo en la sociedad, de cierta forma se siguen involucrando y continúan brindándole algo a la sociedad. Actualmente, en el IPS hay 329.604 beneficiarios.

“El punto es cómo reconsideramos al adulto mayor. Hay un sector que es completamente productivo y que tenemos que aprovechar. Además, es un grupo instruido en lo municipal, en lo docente, y son todos factores que van en línea con eso”⁴, afirma Capece. Al momento de aterrizar en el Instituto provincial, se dieron cuenta que los organismos trabajaban de forma separada, por ese motivo el objetivo fue digitalizar el Estado, coordinarse y hacer convenios de reciprocidad entre organismos. Además de los más de 300.000 que existen en el IPS, en la Provincia hay 2 millones de adultos mayores.

Capece sostiene: “decir adulto mayor no es una moda, es asumir que se trata de personas activas, inquietas, informadas, preparadas y por sobre todas las cosas, experimentadas. No es sólo una generación activa sino que son ciudadanos y ciudadanas activas, y las generaciones más jóvenes pueden nutrirse de ellos”⁵. En este sentido, el IPS trabaja en acercar los nuevos conceptos tecnológicos para la inclusión digital de las personas mayores.

En cuanto a avances, si alguien tenía que hacer un trámite en IOMA, debía acercarse al IPS a buscar un recibo, y con la digitalización, el beneficiario deja de recorrer todos los organismos; ya no se necesita más el comprobante de sueldo para presentar en la obra social. “Eso tiene que ver un poco con cómo revolucionar la comunicación por parte del Estado, que obviamente impacta en el adulto mayor”⁶, afirma.

⁴ Ídem nota 1.

⁵ Ídem nota 1.

⁶ Ídem nota 1.

Otra de las cosas con las que se avanzó en relación a esto, fue el tema de la clave para descargar los recibos de sueldo en la web del organismo, que caducaba y la única forma de recuperarla era personalmente en una oficina. Ahora puede hacerse de manera online, como así también el pedido de vista de un expediente, lo que mejora el proceso y reduce los tiempos.

En línea con buscar una modernización, se creó una página web en donde la gente se inscribía de manera online al Programa social de Turismo Grande. Ese fue el punto en el cual buscaron transparencia y generar un vínculo con las nuevas tecnologías. Además, hubo un intento de hacer un programa con *tablets*, que al final lo realizó el Ministerio de Desarrollo Social mediante las ‘Postas Digitales’, un esquema muy parecido al programa +Simple en la Ciudad de Buenos Aires. La diferencia entre ambos es que no se entregan *tablets* pero sí se instala un espacio en un Centro de Jubilados, al que se lo equipa con computadoras, se lo refacciona y se dictan clases; hay alrededor de 30.

En relación con la cuestión de la tecnología, la jubilación digital es el elemento clave, antes demoraba 390 días y hoy se hace efectivo en 90 y es definitivo. “Es el hito de gestión del IPS. Se trabajó para lograr un Estado moderno y lo que hicimos fue acortar los tiempos. Ahora se sabe si se tiene derecho o no, antes de iniciar la jubilación”⁷, sostiene Capece. De esta forma, no se juega con el tiempo de la gente y no se pierden recursos dentro del Estado, agrega.

En la actualidad, esto funciona en la Dirección General de Cultura y Educación, en los 135 municipios y este año se pensó incluir a la Administración Pública provincial. Además de la jubilación digital, se avanzó con la digitalización de las pensiones sociales, lo que hizo que los trámites que estaban demorando 90 días, se logró reducir a 45 días.

Capece resalta que la solución para que los adultos mayores puedan ingresar en el mundo de la tecnología es el acercamiento a los diferentes talleres de capacitación, a los que define como herramientas indispensables. “En todas las recorridas y las visitas que hicimos en Centros de Jubilados, lo que falta y lo que más reclaman es lo digital. Hoy por hoy, muchos no saben y tienen miedo de usar los cajeros y siguen haciendo las filas en los bancos”⁸, afirma la Directora del IPS.

⁷ Ídem nota 1.

⁸ Ídem nota 1.

En este sentido, la idea es realizar un curso para enseñarle a los adultos mayores esta cuestión, en conjunto con Ciencia de la Nación. En una segunda etapa se pensó el tema de pagar cuentas online. En el ámbito nacional, Anses tiene un programa de inclusión financiera y otros relacionados con las nuevas tecnologías.

En 2017 se realizó un encuentro denominado “Tecnología Fácil”, en conjunto con Microsoft e Intel, del que participó Jimena Capece junto a Patricio Piffano, Director general de Relaciones Institucionales y con la Comunidad de Anses; Marcos Crespo, Jefe de ingeniería en Rehabilitación de FLENI; y Federico Bouzas, Gerente operativo de Tecnología de la Secretaría de Descentralización del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Uno de los ejes principales fue la necesidad de que los adultos mayores pierdan el temor a utilizar una computadora para comunicarse con sus familiares o realizar trámites. La propuesta de sistemas y dispositivos fue desarrollada con el apoyo de especialistas gerontólogos para facilitar el acceso digital a este segmento de la sociedad. Entre las propuestas se presentaron un Centro de Diagnóstico Móvil, una Pulsera Inteligente y teléfonos inteligentes, Tablet, PC, Notebook y All in One con una interfaz fácil de usar.

“La parte de las nuevas tecnologías es el desafío porque hay muchas acciones de recreación pero se esfuman. Esta es la demanda más grande. Un punto pendiente es que la página debería tener Accesibilidad porque la web puede ser compleja. Cuando se habla de desafíos, éste es uno, mejorarla. Lleva recursos y tiempo pero es nuestro desafío mayor”⁹, concluye Jimena Capece.

El sitio oficial del IPS brinda información a futuros beneficiarios, los que ya cuentan con una jubilación y/o pensión, los empleadores y aquellos que tienen una pensión de Leyes Especiales, a través de instructivos, videos y noticias como por ejemplo el cronograma de pagos. La página permite la descarga de formularios y recibo de sueldo, solicitar turnos para diversos trámites, consulta de expedientes y un asesor virtual. También se encuentran disponibles las vías de comunicación y un listado de las distintas oficinas que hay en la Provincia de Buenos Aires. Por último, se explica en qué consiste la Jubilación Digital y el Programa de Turismo.

Además de la web, este organismo cuenta con redes sociales para tener mayor contacto con sus beneficiarios: *Facebook*, *Twitter*, *Instagram* y *Youtube*. La red con más interacción es el *Facebook*: a principios de noviembre de 2019, tiene 35.114 “Me gusta”

⁹ Ídem nota 1.

y 35.508 personas que siguen las publicaciones. En segundo lugar se encuentra *Twitter* con 2922 seguidores, luego el *Instagram* con 604, y por último *Youtube* con 488 suscriptores.

En el caso de los tres primeros, el contenido apunta al cronograma de pago, información importante sobre pagos extraordinarios, efemérides y anuncios sobre futuras actividades o que ya se hicieron en formato de imagen o video, y de los distintos beneficios que tiene el IPS para sus jubilados y pensionados. En *Youtube* se publican videos de las actividades que se realizaron y tutoriales para realizar trámites.

La mayor vía de contacto directa es a través del *Facebook*. Por día se recibe un promedio de 30 mensajes privados (el número aumenta los días previo al cobro del haber o si hubo algún anuncio que los incluya). Respecto a las interacciones en las publicaciones, en el período desde el 29 de octubre al 4 de noviembre de 2019 hubo 6.008. En esa franja de días, el alcance total (número de personas a las que se mostró en pantalla contenido de la página de *Facebook* o relacionado con ésta) fue de 31.811 personas.

4.3. Otras actividades

El IPS suele realizar otras actividades que no están tan relacionadas con lo digital, pero que apuntan a que los adultos mayores continúen su vida activa. “El segmento de los adultos mayores siempre es muy pro positivo a todas las actividades que se organicen, no tienen problemas y son receptivos porque quieren seguir aprendiendo, pasear y disfrutar el tiempo libre. También hay una realidad: tienen una demanda dura que es que eso se mantenga, que no sea sólo un viaje”¹⁰, sostiene la Directora de Planificación.

En relación a esto, afirma que el programa social más grande que se hizo fue Turismo Grande que empezó en julio de 2017 y por el cual viajaron más de 140.000 personas de forma gratuita. “La repercusión fue excelente, se involucraron más de 90 distritos, no se discriminó a nadie por cuestiones políticas, salieron de todos los partidos y se trabajó con Centros de Jubilados”¹¹, aclara.

¹⁰ Ídem nota 1.

¹¹ Ídem nota 1.

Por otra parte, se llevó a cabo 'Mediadores del Conocimiento en Adultos Mayores', una actividad organizada por IPS junto al Ministerio de Ciencia tecnología e innovación, quienes sostienen que este programa provincial fue pensado para que los adultos mayores desarrollen un rol activo como sujetos de saberes y actúen como mediadores o agentes de difusión del conocimiento en sus propias comunidades y grupos familiares. Los encuentros estuvieron orientados a despertar el interés, estimular la reflexión, la creatividad y el diálogo como camino hacia la construcción colectiva e intergeneracional del conocimiento.

Además, el IPS realizó Talleres de Educación en Centros de Jubilados y acciones recreativas y deportivas. "Hace poco hicimos una clase para que aprendan NewCom. Son diferentes tipos de talleres educativos sobre sexualidad, nutrición, cuidado del cerebro. Se tratan de acciones muy buenas pero no tienen un gran impacto como tiene lo relacionado a Turismo. En este sentido, las acciones sociales siempre están"¹², menciona Capece. Otras actividades fueron las visitas al Mercado Central, paseos culturales, el programa Activar, Movete Buenos Aires, Ciclo Cine de los grandes, Abuelos y nietos en La Fábrica en Tecnópolis, Jubilandia, Verano en la Provincia y Taller de encuadernación para grandes y chicos.

"Todo esto va en línea con la recreación y esparcimiento del adulto mayor"¹³, concluye la funcionaria del IPS.

¹² Ídem nota 1.

¹³ Ídem nota 1.

5. EL ROL DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA



5.1. Una tendencia que crece

En las últimas décadas, las universidades públicas se convirtieron en espacios de integración, aprendizaje y contención para personas mayores, quienes encuentran allí una razón para experimentar y construir nuevas relaciones e incorporar conocimientos a los que no pudieron acceder en su momento, como el caso de la temática de las nuevas tecnologías.

En el país, varias casas de estudios como las de Buenos Aires, La Plata, Mar del Plata, La Pampa, Quilmes, Rosario, Córdoba y la Arturo Jauretche (Florencio Varela), ofrecen cursos y talleres para los mayores. Esto representa una oportunidad única para formar lazos, incorporar conocimientos y participar de actividades recreativas. Por ese motivo, la creciente presencia de alumnos de esta franja etaria representa un desafío para el ámbito universitario.

Esa necesidad de interacción comenzó en instituciones académicas que iniciaron proyectos con el propósito de explorar ese nuevo desafío pedagógico. A diferencia del joven, el adulto mayor era considerado alguien que ya vivió su tiempo útil, y, por lo tanto, era relegado, pero desde hace varios años, en varias universidades públicas no se piensa de esta manera.

Uno de los primeros proyectos que abordó esta problemática fue el Departamento de la Mediana y Tercera Edad de la Universidad Nacional de Entre Ríos, que surgió en 1984, gracias a la experiencia de la profesora Yolanda Darriex de Nux en Toulouse, Francia, con el objetivo de tratar de superar los problemas de soledad de la gente mayor. En la actualidad, el programa tiene 2.200 inscriptos anuales distribuidos en 250 cursos que se brindan en municipios, unidades penales y asociaciones civiles, entre otros espacios.

Esto se replicó en 1998 en la Universidad Nacional de Lomas de Zamora mediante el programa Universidad para la Tercera Edad (UniTE). Actualmente, se lleva a cabo en la Facultad de Ciencias Sociales de la UNLZ y cuenta con más de mil alumnos, que se distribuyen en 51 cursos y talleres. En el primer cuatrimestre de este año, UniTe dictó más de 40 cursos gratuitos para personas mayores de 60 años. Los cursos abarcaron áreas de Informática, Idiomas, Humanidades y Ciencias Sociales, Comunicación, Arte y Literatura.

Las nuevas tecnologías son un gran eje de interés para los adultos mayores. Si bien los talleres más convocantes van variando, lo relacionado esta temática sigue siendo lo más solicitado. Saber manejar la computadora, el celular o aprender a usar las redes sociales se convirtió en una necesidad para acortar la brecha tecnológica en una sociedad que a veces les hace sentir el desconocimiento de las herramientas digitales.

Debido al incremento de la población adulta mayor en la sociedad, fruto de transformaciones sociales y demográficas y avances tecnológicos, surge la necesidad de implementar acciones que mejoren la integración personal y el desempeño cotidiano de los individuos. En este sentido, uno de los recursos con los que se cuenta es la Educación Permanente, que en el caso particular de este grupo etáreo, no sólo constituye un proceso de formación intelectual sino que brinda una contención afectiva y cognitiva, colaborando en el mejoramiento de la calidad de vida.

5.2. El Pepam

En el caso de la Universidad Nacional de La Plata, el Programa de Educación Permanente para Adultos Mayores (PEPAM) funciona desde el año 1994 en el marco de la Secretaría de Extensión Universitaria de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. Es uno de los programas más viejos de Extensión. Los primeros años tuvo una impronta de Psicología por su relación con la facultad y luego pasó a tener un viraje humanístico. El Pepam es la referencia en la Facultad de Humanidades de la Educación para adultos mayores.

La Educación Permanente es entendida como un proceso continuo que se realiza durante toda la vida y que promueve el bienestar, el aprendizaje y la autonomía de las personas mayores. A su vez, se sostiene en el concepto de envejecimiento activo, según el cual las personas mayores pueden formular y reformular sus proyectos vitales en el marco de las transformaciones que atraviesan en ese momento de su vida.

El Pepam tiene como objetivo la caracterización y búsqueda de respuestas a los problemas que atañen a la comunidad, puntualizando en el valor del intercambio y la circulación de conocimientos entre la universidad y la sociedad. Además, promueve una experiencia educativa que articula la dimensión formativa en un ámbito no formal, la puesta en común de bibliografías y abordajes propios del ámbito universitario, con la producción y el entramado de lazos sociales y comunitarios.

Su principal actividad es el dictado de talleres para adultos mayores de 55 años en adelante en diversos barrios del gran La Plata, sobre diferentes temáticas y disciplinas: Historia, Literatura, Filosofía, Sociología, Género, Escritura creativa, Estimulación de la memoria, Educación Física, Reflexiones sobre el envejecer, Danzas, Teatro, Pintura, Coro, Computación y nuevas tecnologías, Natación, entre otros.

Cuando comenzó a funcionar el Pepam tenía dos o tres talleres. En la actualidad, brinda alrededor de cien, que se dan de lunes a viernes y tienen una duración de 1 hora y media. De esos, 75 se dictan en la sede central de calle 50. Las clases tienen un mínimo de 10 alumnos y puede haber hasta 35 adultos. Entre todas las sedes hay casi 50 docentes, la mayoría de la Facultad de Humanidades, y dependiendo de los talleres, con los recursos que pueden tener, incorporan gente de otros espacios, sobre todo extensionistas. También hay talleres de verano.

Desde el año 2015, se ofrecen cursos de capacitación orientados a profesionales, docentes, investigadores y operadores comunitarios interesados en el campo de la vejez

y el envejecimiento, como la "Capacitación en Gerontología Educativa" y la "Capacitación en Estimulación de Procesos Cognitivos", en el marco del Grupo de Estudios en Vejez y Envejecimiento del Pepam.

Horacio Crovetto, Vicedirector del Pepam, aclara que “la idea siempre es incorporar talleres nuevos y renovarnos. Por ejemplo, para incluir temas más actuales, ahora dictamos un taller de Cultura LGTB. Las generaciones que vienen acá tienen una iniciativa de querer participar en distintas temáticas”¹⁴, informa Crovetto.

En el caso de los talleres sobre Informática y nuevas tecnologías siempre son de los más demandados. A raíz del interés de varios alumnos que ya asistían a otros talleres y de la iniciativa y supervisión de la Psicóloga Graciela Petriz –Directora del Pepam en 1997–, se dictó el primero de los cursos orientado a la introducción a la operación y conceptos de PC.

En relación a esto, Crovetto menciona que hace 10 años era muy común ver gente que ni siquiera sabía cómo prender la computadora. Ahora esto se observa menos y hay otras demandas. Últimamente lo que más solicitan es cómo manejar los celulares. Desde hace un año cambiaron el esquema de talleres de esta área porque se ponía el énfasis con las computadoras sin tener en cuenta a los distintos dispositivos. Por ese motivo, se incluyeron cursos para ayudar a los adultos mayores a utilizarlos, que se dictan únicamente en la sede central de calle 50.

“La intención es que se enseñe sobre los sistemas operativos como Windows para que puedan aprender la lógica de las nuevas tecnologías y cómo funcionan. Que no sea algo mecánico, que entiendan desde la base. Es muy común para los que lo aprendemos naturalmente, pero es mucho más difícil, como todo, incorporar estas cuestiones desde más grandes”¹⁵, sostiene Crovetto. Hay talleres de Manejo de computadora (de escritorio, notebook, netbook) nivel 1 y 2, y Manejo de celulares, *tablets* y otros dispositivos nivel 1 y 2. Las profesoras a cargo de estas clases son Paula Romero, Soledad Guzzo y Cecilia Valdez.

En el caso de Paula Romero, hace 15 años que trabaja en el Pepam. “Toda mi energía la vuelco acá. En total hace 20 años que trabajo con adultos mayores”¹⁶, sostiene. Romero dicta los talleres de manejo de computadoras y el de celulares, *tablets*

¹⁴ Ídem nota 1.

¹⁵ Ídem nota 1.

¹⁶ Ídem nota 1.

y otros dispositivos, en los dos niveles. En el caso del de computadoras, en el primer nivel se comienza desde 0, entendiendo que no saben nada. En el segundo, se le da énfasis al tema de la descarga de archivos, copiar, pegar, cortar, todo el manejo de archivos que es lo que más les cuesta, según la profesora. Luego se continúa con Pendrive y USB.

“De todas formas lo que más les dificulta es lo abstracto, lo que es más ajeno; generalmente, Windows, archivos, carpetas porque son conceptos abstractos. No es como Internet, que si quieren buscar un teléfono de una casa de comidas les resulta más cotidiano y lo resuelven mejor. Con lo otro se utiliza un lenguaje distinto al que ellos no están acostumbrado y la mayoría no lo conoce, son operaciones que no las pueden relacionar con su vida cotidiana”, afirma.

Actualmente, hay un promedio de 20 alumnos en los talleres de tecnología. Según Romero, a algunos les interesa esta temática per se, porque tienen una inquietud, y otros se ven empujados por la sociedad. La mayoría se acerca un poco renegada, pero luego se engancha con el correr de las clases. “Al principio se traban con algo en particular, pero cuando entienden que muchas cosas tienen que ver con la vida diaria y observan la autonomía que les da el saber, les termina gustando”¹⁷, sostiene.

Realizar este tipo de talleres en lugares como el Pepam también ayuda a la sociabilización. Más allá del aprendizaje, lo social y la interacción entre ellos es importante. “Muchos no interactúan con otras personas fuera del Pepam, por diversos motivos, pero vienen acá y se dan cuenta de que a otros también les cuestan ciertas cuestiones o se interesan por las mismas temáticas. Eso los incentiva y generan vínculos”¹⁸, concluye la profesora Romero.

Por otra parte, este espacio desarrolló un Área Virtual en el campus online de la Facultad de Humanidades, a través de la cual proponen talleres para adultos mayores a distancia, cuyas actividades se desarrollan enteramente a través de Internet. Horacio Crovetto, sostiene que se trata de una experiencia nueva, en la que se anota gente de todo el país. El requisito siempre es que sean mayores de 55 años. Para facilitar la comprensión de los contenidos, hay muchos profesores que usan videos para explicar las clases, también hay material escrito y foros en común para que exista una

¹⁷ Ídem nota 1.

¹⁸ Ídem nota 1.

comunicación entre ellos y con los profesores. Además, cuentan con una tutora que los acompaña en el proceso.

Según Crovetto, la mayoría de los adultos no está acostumbrada a participar de clases virtuales y por eso se les brinda una primera clase de ambientación. “La idea es que lo pueda hacer aún gente que no sabe de computación. Tenemos dificultades porque algunos se imaginan otro tipo de talleres y hay otros que se fascinan por el formato. Varios no tuvieron ni la experiencia del chat a través del foro. Encuentran comodidad en esto y le encuentran lo positivo de que sea virtual”¹⁹, indica el Vicedirector del Programa de Extensión, quien es graduado en Letras y participa en el Pepam desde 2010. Su recorrido allí comenzó en la Secretaría, luego dictó talleres de Literatura y desde el año pasado ocupa dicho cargo.

Otra de las propuestas desarrolladas es el Programa de Preparación para la Jubilación (PREJUBI) que apunta al abordaje interdisciplinar del impacto subjetivo del proceso jubilatorio. En principio estaba pensado para trabajadores de la Universidad pero después se amplió a la comunidad. “La idea era que se pudiera diseñar un proyecto teniendo en cuenta el concepto de la vejez y cómo se transita y se atraviesa, qué prejuicios y mandatos sociales hay sobre esta cuestión, cómo se la considera y cómo sufren los sujetos al finalizar su actividad laboral”, aclara Crovetto.

En este sentido, se aprovechó esa conceptualización y las teorías que circulan y se trabaja en cómo acompañarlos en el proceso de la jubilación a través de un curso gratuito para ayudarlos a atravesar este período de una forma menos traumática. El PREJUBI trabaja con gente de la Facultad de Humanidades y Psicología.

Lo coordina Virginia Viguera, Asesora Gerontológica del Pepam desde sus inicios. Esta médica psiquiátrica introdujo el tema de la atención integral de los Adultos Mayores en La Plata desde lo asistencial en su consultorio. En el año 1994, participó de la creación de este espacio, junto a la Psicóloga Graciela Petriz. Diez años antes, apenas llegada la democracia, se creó el primer Programa con la temática de adultos mayores, en Entre Ríos.

Desde el nacimiento del Pepam, los docentes, alumnos y directivos fueron formándose en la teoría y en la práctica. Virginia se hizo cargo del dictado de seminarios de distintas temáticas pero fundamentalmente el de Reflexiones sobre el

¹⁹ Ídem nota 1.

Envejecer, Estimulación de Memoria y Reminiscencia. Además diseñó el PEMYR, un programa específico para el trabajo con ejercitación de los procesos cognitivos.

A través de la Comisión Directiva, Viguera interviene en lo que hace a su funcionamiento, capacitando a docentes, organizando cursos de capacitación en un primer tiempo de forma presencial y ahora también a distancia. Durante varios años coordinó la Biblioteca del Pepam y colaboró como miembro de la Dirección en la Comisión de alumnos, que organizan actividades por fuera de los talleres como charlas informativas, viajes, actos y el diseño de una revista en la que también participan profesores.

5.2.1. Mesa adultos mayores UNLP

Desde la Presidencia de la Universidad Nacional de La Plata, en el año 2017, surge la necesidad de conformar la Mesa de Trabajo de Personas Mayores integrada por investigadores, docentes, no docentes y extensionistas de Unidades Académicas y Áreas de la Presidencia, y referentes de Organizaciones de la Sociedad Civil.

La misma está coordinada por la Prosecretaría de Relaciones Institucionales, a cargo de Juan Carlos Martín. Su finalidad es visibilizar y articular los aportes que se vienen desarrollando en los últimos años y fortalecer el diálogo intergeneracional. Por su parte, a partir de este año la Universidad cuenta con la Tecnicatura Universitaria en Acompañamiento Terapéutico para mejorar la calidad de vida de las personas que lo requieran.

La Mesa realiza reuniones mensuales de participación abierta para proponer líneas de acción orientadas a instalar y promover la temática de personas mayores, a mediano y largo plazo, acorde al Plan Estratégico 2018-2022 de la UNLP. El Pepam forma parte de este espacio, en el que uno de los puntos que se suele discutir es sobre el acceso de la comunicación digital y las políticas para la inclusión a las nuevas tecnologías.

Para conmemorar el Día Internacional de las personas mayores que se celebra el 1° de octubre, la Mesa de Trabajo realizó un encuentro en el cual se abordó la temática de la sexualidad y la vejez, desde la perspectiva de la libertad de elección de los mayores.

5.3. Dirección de Comunicación y Personas Mayores de la FPyCS

La Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata a través de la Secretaría de Extensión cuenta con la Dirección de Comunicación y Personas Mayores, formada por docentes, no docentes, investigadores, alumnos y graduados. La Directora es la Licenciada Adriana Frávega y la Co-directora, la Licenciada Mariela Carnino. El objetivo de este espacio es que los mayores participen de manera activa en la intervención crítica y en la producción de material mediático, capacitados por jóvenes educadores/comunicadores, para lograr una superación de brechas generacionales.

“Hace un año y medio somos Dirección, fue un reconocimiento de la Facultad al institucionalizar el espacio después de tantos años ya que fuimos creciendo un montón”²⁰, sostiene Frávega. Cabe destacar que desde 2003, era un Centro de Comunicación y Adultos Mayores. A partir de su creación, se buscaba generar un lugar de participación y reconocimiento de los adultos mayores como sujetos sociales activos desde el ámbito comunicacional/educativo en y para la comunidad; potenciar la creación de prácticas comunicativas alternativas de los sujetos involucrados como modos de inserción comunitaria local y/o regional.

Otros de sus objetivos eran fortalecer la comunicación de las organizaciones sociales de Adultos Mayores; acompañar a los grupos de organizaciones voluntarias y a todos los adultos mayores en el ejercicio de sus derechos a la comunicación y a la participación; facilitar las relaciones intergeneracionales entre jóvenes comunicadores universitarios y los adultos mayores; fomentar la producción de materiales para capacitar a adultos mayores y a personas que trabajen con ese sector social y para difundir los trabajos que ellos mismos realizan.

“Entrar en esta área es todo un descubrimiento y una aventura”²¹, sostiene Adriana Frávega, quien comenzó a trabajar con los mayores en el año 2003. En esa etapa, en la Comunicación se trabajaba mucho la radio en la escuela, en línea con lo que sucedía en Latinoamérica con Mario Kaplún. En ese entonces, con Mariela que estudiaba en la extensión de Punta Alta y llegó a La Plata para comenzar el Profesorado, empezamos a pensar en trabajar con adultos mayores. Con la gente de extensión se

²⁰ Ídem nota 1.

²¹ Ídem nota 1.

propuso enseñarles a hacer el diario, algo impensado. “Como no tenía el perfil institucional para dirigir, me ofrecieron a mí ese cargo, ya que era profesora de Metodología en la Facultad y me estaba acercando a la Extensión”, menciona.

A través de un taller de Gráfica, ella comenzó a dirigir el espacio que se dictaba en la sede de 44 8 y 9. Se hizo un convenio con el Concejo de la Tercera Edad y brindaron cursos de distintas temáticas. Los profesores eran estudiantes avanzados de la carrera de Periodismo, tal como es ahora. En el 2005 se dictaban cursos de Informática, iban al cyber que estaba enfrente y enseñaban ahí. Después, como política pública, surgieron proyectos de extensión y voluntariados universitarios con el gobierno del kirchnerismo, como: “Adultos Mayores unidos por la red” y “Adultos Enlazados en Red”, subsidiados por el Ministerio de Educación de La Nación y la Universidad Nacional de La Plata, respectivamente.

A medida que ganaban los proyectos, hacían producciones, material pedagógico y actividades. Con eso se fue gestando un espacio extensionista. También se hicieron convenios con la Dirección Nacional de Políticas de Adultos Mayores, que ayudaron a extenderse a otras localidades con la propuesta de comunicación y educación. Para Frávega, fueron experiencias muy ricas porque trabajaron con talleres de comunicación para las organizaciones de adultos, como los centros de jubilados.

En su recorrido, el Centro de Comunicación y Adultos Mayores participó del Segundo Congreso Latinoamericano de Gerontología Comunitaria organizado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, que tuvo lugar en la Universidad Nacional de La Plata y durante 2012 se realizaron talleres de capacitación en Informática e Internet y formación de extensionistas.

“Ahora está más abierta la comunicación con los adultos mayores, pero en ese momento fuimos pioneros. Creo que ni en América Latina había una carrera de Comunicación que tuviera un área de adultos mayores y no se discutía tanto la cuestión gerontológica. No era tan debatida y no se pensaba en un nuevo paradigma de vejez ni en tener en cuenta las recomendaciones internacionales”²², menciona Frávega. Este cambio fue de la mano de ciertas políticas públicas que acompañaron las minorías, como otras áreas como la discapacidad. “Tiene que haber una decisión política que fomente, promueva y acompañe”, aclara.

²² Ídem nota 1.

En este sentido, la Directora sostiene que se les dieron dos condiciones importantísimas. Por un lado, la política pública gerontológica que llevó a cabo la DiNaPam que dependía del Ministerio de Desarrollo de la Nación y por el otro, la Ley de Medios. En el 2009 también surge el UPAMI. “Ahí empezamos a crecer cada vez más y los adultos podían moverse y viajar”, agrega.

El UPAMI es un programa integral que crea un espacio universitario específico para los adultos mayores, con el objetivo de promover el crecimiento personal, mejorar la calidad de vida y hacer efectiva la igualdad de oportunidades para el desarrollo de valores culturales y vocacionales. También busca posibilitar la adquisición de destrezas y habilidades para afrontar nuevas demandas, recuperar y valorar saberes personales y sociales, estimular el diálogo intergeneracional y facilitar la inserción al medio socio comunitario. A través del programa UPAMI se pueden acceder a carreras y cursos gratuitos en distintas universidades de todo el país.

En cuanto a los talleres, desde la Dirección mantuvieron algunos y otros fueron sumándose de acuerdo a lo que requerían los mayores, siempre teniendo en cuenta las condiciones materiales. Hasta hace dos años tenían un programa en *Radio Perio*, el espacio radiofónico de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

Actualmente, hay talleres sobre Uso de celulares (nivel 1 y 2), Informática, Radio, Fotografía, Escritura creativa, Género e identidades, Contar historias e Inglés. Además de la sede centro de la Facultad (edificio “Miguel Bru”) y la sede Bosque (edificio “Néstor Kirchner”), los cursos se brindan en distintas instituciones barriales.

El curso de Uso de celulares tiene por objetivo capacitar a las personas mayores en el manejo de los programas básicos de estos dispositivos y *tablets*, promover distintos modos de comunicación interpersonal a través de las herramientas digitales, contemplando temáticas, gustos e intereses de este sector. “Hoy por hoy, este taller es lo que más buscan, son los más explotados. Te dicen que no quieren quedarse afuera de las nuevas tecnologías y también porque la política pública de este gobierno con el tema de la modernización hace que los trámites los tengan que hacer online y ellos no saben cómo hacer. A veces te dicen que no quieren molestar a la familia y algunos viven solos. Por eso surge la necesidad de llevar adelante una política pública que acompañe estos procesos de inclusión tecnológica, es una alfabetización”²³, sostiene la Directora.

²³ Ídem nota 1.

En estos talleres llegaron a inscribirse entre 30 a 40 personas. La clase es muy particularizada porque algunos vienen con el celular en la caja y no lo quieren sacar porque les da miedo usarlo o porque los hijos se los compraron pero no lo saben manejar. En este sentido, Frávega menciona que si son muchos en el curso, pedagógicamente no pueden aprender tanto porque cada aparato tiene su sistema operativo.

“Ellos vienen con ansiedad por saber. Lo que hacen los profesores es maravilloso, hay que tener destreza y creatividad pedagógica. Eso es lo que no les falta a los graduados de Periodismo”, resalta. Además, en la sede del bosque hay un taller de Informática al que se anotaron muchos que cursan la carrera de Periodismo y como hoy en día es casi todo digitalizado, quieren aprender.

Los adultos mayores que participan son activos y autónomos. “Más allá de que pueden tener una dolencia o enfermedad crónica, vienen a la Facu. Hay una parte de la vejez frágil que no la tomamos, no porque no la aceptemos sino simplemente porque no llegan. Teníamos el caso de Cira que venía a los cursos con 93 años y una gran lucidez. Este año ya no pudo asistir porque más allá de las ganas, el cuerpo no la acompañaba. Por eso, el año pasado decidimos ir a los barrios. Fuimos a Los Hornos, Villa Elvira y la Casa Popular. Eso tenía mucha repercusión”, agrega Frávega.

Para facilitar el acceso de los mayores a las nuevas tecnologías, en agosto de este año –2019– la Dirección lanzó *Mayores Conectadxs*, una guía práctica para aprender a utilizar los celulares, a cargo de Frávega, junto con Maité Blanco y Ailen Guzzo. El contenido muestra información respecto al reconocimiento del dispositivo móvil, ajustes y configuración, cómo poner una alarma en el celular, el acceso a Internet, las aplicaciones, *Google Chrome* y al final, hay un repaso del manual.

Este material didáctico-pedagógico fue realizado de modo colaborativo por jóvenes profesores formados en la Facultad con la Dirección de Comunicación y Personas Mayores de la Secretaría de Extensión. Se pensó como una herramienta para que los mayores desarrollen su independencia, creatividad y autonomía.

El manual surge como resultado del camino recorrido desde el año 2005 a través de la creación de los talleres de Informática y el de Usos de Celulares –Nivel I y Nivel II– para Personas Mayores para acortar las distancias sociales, emocionales y prácticas y fomentar la inclusión social de todas este sector de la sociedad, dentro del paradigma de derechos. Basándose en las clases desarrolladas y en los intereses y deseos

expresados por los estudiantes en los talleres, esta propuesta también está apuntada a los profesionales de la comunicación y la educación.

La guía se encuentra disponible para descargarla de manera libre y gratuita a través de la Web de SEDICI (Servicio de Difusión de la Creación Intelectual)²⁴, un espacio online de la Universidad Nacional de La Plata donde se publican tesis de grado, de posgrado, artículos, revistas y demás publicaciones.

²⁴ Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/81783>

6. EL CONTEXTO LEGAL Y SOCIAL DE LOS MAYORES



6.1. Los adultos mayores y sus derechos

La promoción y protección de derechos es esencial para que las personas mayores participen y se desarrollen en condiciones de igualdad. Esto implica que la sociedad incluya e incentive a los adultos mayores a que puedan participar en las actividades sociales que les interesan. El Estado debe ser garante y promotor de que así sea.

En el ámbito nacional, Argentina fue precursora en la incorporación de los “Derechos de la Ancianidad”. María Eva Duarte de Perón los proclamó el 28 de agosto de 1948 y fueron añadidos a la Constitución de 1949. Estos son: derecho a la asistencia, a la vivienda, a la alimentación, al vestido, al cuidado de la salud física, al cuidado de la salud moral, al esparcimiento, al trabajo, a la tranquilidad y al respeto. Además, la Fundación Eva Perón construyó cientos de Hogares mixtos de Ancianos. También se obtuvo la sanción de una ley que otorgaba pensiones a los mayores de 60 años sin amparo.

Meses más tarde, estos derechos fueron proclamados también por el Tercer Período de Sesiones de la Tercera Comisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Los Principios de la ONU en favor de las personas de edad fueron adoptados por la Asamblea General el 16 de diciembre de 1991. De esta manera, se exhortó a los gobiernos a que incorporen estos principios en sus programas nacionales. Algunos puntos salientes de los Principios fueron: independencia, participación, cuidados, autorrealización y dignidad. El resto de los países del mundo comenzaron a poner el foco en la temática de los adultos mayores. En este contexto, se creó el Día Internacional de las Personas de Edad, que se celebra el 1 de octubre.

Desde la celebración de la Primera Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento en 1982 el mundo cambió. En ese entonces, el envejecimiento poblacional era una problemática que afectaba principalmente a aquellos países más desarrollados y con el correr de los años esto fue modificándose.

Otro de los avances se dio con la creación del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento y la Declaración Política, que fueron aprobados por la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento en abril de 2002. Se trató de un programa para encarar el reto del envejecimiento en el siglo XXI. El mismo se centraba en tres ámbitos: las personas de edad y el desarrollo, el fomento de la salud y el bienestar en la vejez, y la creación de un entorno propicio y favorable.

Esto se pensó como base para la construcción de políticas y apuntaba a los gobiernos, a las organizaciones no gubernamentales y a otros sectores, a reorientar la manera en que sus sociedades percibían y se relacionaban con los ciudadanos de edad. Marcó un punto de inflexión en la construcción de una sociedad para todos.

La autora María Alejandra Arlegui indica que la primera etapa del proceso de envejecimiento está marcada por el retiro del mercado del trabajo y la reducción del grupo familiar. La segunda etapa, la cual se establece cerca de los 80 años de edad, se caracteriza por el avance del proceso de fragilización humana y la mayor probabilidad de padecer enfermedades, discapacidad o muerte.

Desde el año 2015, las personas adultas mayores cuentan con la Convención Interamericana sobre derechos de las Personas Mayores, que establece la promoción y defensa de los derechos humanos y libertades fundamentales de la persona mayor, la valorización de la persona mayor, su papel en la sociedad y contribución al desarrollo, la dignidad, independencia, protagonismo y autonomía de la persona mayor, la igualdad y no discriminación, entre otros.

Esto fue aprobado el 15 de junio en la 45 Sesión de la Asamblea de la Organización de Estados Americanos (OEA), coincidiendo con el día mundial de concientización sobre la violencia hacia las personas mayores y sentando un precedente a nivel mundial. Los primeros países en firmar el documento fueron Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Uruguay y República Dominicana.

En el Artículo 12: “Derechos de la persona mayor que recibe servicios de cuidado a largo plazo”, uno de los puntos menciona que para garantizar a la persona mayor el goce efectivo de sus derechos humanos en este punto, los Estados Parte se comprometen a garantizar el acceso de la persona mayor a la información y promover el acceso a los distintos medios de comunicación e información, incluidas las redes sociales, así como informar a la persona mayor sobre sus derechos y sobre el marco jurídico y protocolos que rigen los servicios de cuidado a largo plazo. Por su parte, en el Artículo 14: “Derecho a la libertad de expresión y de opinión y al acceso a la información”, se deja asentado que la persona mayor tiene derecho a esto en igualdad de condiciones con otros sectores de la población y por los medios de su elección.

En este sentido, Marina Quinodoz en su trabajo monográfico para el 2° Curso Virtual Educación para el Envejecimiento titulado “El rol de los adultos mayores en la Argentina actual” y publicado en la Revista *Tiempo*, menciona:

el adulto mayor como cualquier ciudadano, tiene el derecho a una vida digna, o sea a una jubilación que le permita acceder a su bienestar psicofísico, salud, independencia, redes de apoyo, servicios sociales etc. Estas son responsabilidades indelegables del Estado, pero es posible pensar en otros organismos como Organizaciones No Gubernamentales, Sociedades Intermedias, etc. que pueden integrarlos a sus proyectos.²⁵

6.2. El lugar de los adultos mayores en la sociedad

Con frecuencia se ubica a los adultos mayores como personas frágiles o dependientes y que son una carga para la sociedad. Nacidos en las décadas del 20 y del 30, hijos o nietos de inmigrantes en su mayoría, llevan la impronta que les transmitieron sus mayores, quienes valoraban más el esfuerzo que el placer y se creía en una vida previsible, dentro de pautas rígidas y modelos seguros. Ante este escenario, Silvia

²⁵ Recuperado de <http://www.psicomundo.com/tiempo/monografias/rol.htm>

Maina, autora de la tesis “El rol del adulto mayor en la sociedad actual” (2004), se pregunta: ¿Cuál es el rol que deben desempeñar los adultos mayores de hoy, que nacieron y crecieron en el siglo XX y han envejecido en los umbrales del siglo XXI?

Para la tesista, la mayoría de las personas de la tercera edad conservan un grado importante de sus capacidades tanto físicas como cognitivas, psíquicas y los recursos necesarios para adaptarse a la nueva realidad social que les toca vivir. Además, menciona que la participación social significativa es una de las oportunidades con la que cuentan para integrarse creativamente a su entorno social, ocupando nuevos espacios de protagonismo, desarrollo y refuerzo de habilidades y capacidades que mejoren su vida cotidiana.

Estos adultos mayores que intentan día a día abarcar esos espacios, reconocen que deben ajustarse a la realidad actual para seguir vinculados con el mundo y evitar el aislamiento social. En este sentido, Maina sostiene que es interesante señalar la distancia que existe entre la edad cronológica y el sentimiento de juventud: el sentimiento es real y contribuye a mantener la autoestima y sentir una sensación de bienestar personal, que en la mayoría de los casos, tiene que ver con el nivel de actividad social que se desarrolla.

Estamos en presencia de personas que se encuentran plenamente en forma, totalmente vigentes y aunque muchos ven sus potencialidades físicas disminuidas, sienten sin embargo que su mente sigue lúcida y sus ganas de hacer les permite dar continuidad a la vida (Maina, 2004).

Debido al incremento del índice de la esperanza de vida y de los avances en salud, desarrollo social y económico, los adultos mayores están en constante crecimiento. Según datos del informe "Perspectivas de la población mundial 2019" de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en 2050, una de cada seis personas en el mundo tendrá más de 65 años (16%), más que la proporción actual de una de cada 11 en este 2019 (9%). En 2018, por primera vez en la historia, las personas de 65 años o más superaron en número a los niños menores de cinco años en todo el mundo. Con este panorama, se estima que el número de personas de 80 años o más se triplicará, de 143 millones en 2019 a 426 millones en 2050.

Argentina es parte de esta realidad y así lo refleja el último censo que evidencia el aceleramiento del envejecimiento de la sociedad desde la década del 70 y proyecta la

profundización de este aceleramiento en décadas futuras. Esto se encuentra determinado por diversos factores como la salud, las relaciones personales, la interacción social, el manejo de la tecnología, el disfrute del tiempo libre, los espacios de contención y la satisfacción vital.

En enero de este año, las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) indicaban que 6.983.377 habitantes de nuestro país son personas de 60 años y más (15,5%), siendo 43% varones y 57% mujeres. A nivel global, la población mayor de 65 años crece a un ritmo más rápido que el resto de segmentos poblacionales. En este sentido, las personas más longevas constituyen el grupo de edad que presenta el mayor crecimiento relativo en el total de la población argentina.

Los datos provistos por el INDEC registraron también que entre 1970 y 2010, el porcentaje de personas mayores de 65 años pasó del 7% al 10,23%. Por su parte, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) a través de proyecciones realizadas indicó que hacia 2050 el 25% de la población argentina tendrá 60 años o más.

7. EL UNIVERSO DIGITAL DE LOS MAYORES



7.1. La era digital

Las personas mayores se encuentran en una era plagada de cambios culturales que se producen a partir de los avances y las innovaciones de la tecnología. La realidad muestra que forman parte de una sociedad en que la información y las relaciones personales se encuentran digitalizadas.

En septiembre de 2016, se llevó a cabo la ‘Comisión sobre la Banda Ancha para el Desarrollo Sostenible’ de las Naciones Unidas. Allí se debatió sobre cómo hacer de la banda ancha móvil una tecnología transformadora que mejore la salud, la educación, los medios de subsistencia y la igualdad de género. En el informe de la Comisión se llegó a la conclusión de que se trataba de la tecnología con el crecimiento más rápido de la historia de la humanidad. Se clasificaron más de 160 economías de todo el mundo, país por país, en función del acceso y la disponibilidad.

En el libro *Cuestiones de la sociedad de la información, sociedad de la comunicación y sociedad del conocimiento*, publicado en el año 2011, se sostiene que la cultura mediática se ve signada por la Sociedad de la Información y las TIC. Además se transforma la relación sujeto-tecnología y sujeto-mundo (González Frígoli; Poiré y Otrocki, p. 23). Por otro lado, se propone ampliar la discusión desde una mirada compleja, integral y crítica sobre esta cuestión. “Pensar estos procesos focalizando en la dimensión comunicacional, implica analizar cómo se transformaron los procesos de producción social de sentidos” (González Frígoli; Poiré y Otrocki, 2011, p. 19).

Los artículos, cuyos editores son Carlos Giordano, María Silvina Souza, Verónica Vidarte Asorey, y sus compiladores Martín González Frígoli, María Julia Poiré y Laura Otrocki, fueron publicados en la Revista *Question* (revista electrónica de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social).

Esta temática se reflejó en la Encuesta Nacional sobre Calidad de Vida de Adultos Mayores propuesta por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) en 2012, que estableció que las TIC se conciben como impulsoras de cambios sociales y culturales. En este sentido, se decidió analizar cómo impacta su uso en las distintas generaciones y qué rol ocupan los adultos mayores.

Para esto se seleccionaron dos tecnologías: el cajero automático y el teléfono celular. El análisis determinó que el 64% de los adultos mayores no usa el cajero automático por sí solo para retirar dinero o realizar otros trámites. De ese total, cuatro de cada diez prefieren retirar el dinero por ventanilla y un 21% considera que su funcionamiento es complicado. En tercer lugar, un 18% no cuenta con tarjeta de débito. Además se determinó que son las mujeres quienes hacen menos uso del cajero en forma autónoma.

Con relación al uso del teléfono celular, un 44,5% no lo utiliza por sí solo. De aquellos que no lo usan, 4 de cada 10 no tiene celular y otros 5 no tienen interés o les resulta complicado. Un 14% manifestó tener algún impedimento de tipo físico (problemas para escuchar, ver bien los números bien y para manipular el dispositivo móvil).

En “Consumos culturales y tecnológicos de las personas mayores en la Ciudad de La Plata”, que se realizó en el período 2015-2016 y se publicó al año siguiente, sus autoras Adriana Frávega, Natalia Domínguez, Mariela Carnino, Virginia Mársico y Micaela Fleitas, reconocen y analizan las prácticas, rituales y construcciones de sentido de los adultos mayores a partir de sus consumos culturales.

En el trabajo presentado por estas investigadoras, se menciona que en cuanto a antecedentes en nuestro país, el análisis sobre recepción y consumos mediáticos-culturales de grupos de mayores se presenta como un espacio de conocimiento e intervención de muy incipiente desarrollo; casi no existen estudios que aborden a este sector de la sociedad desde sus propias miradas y prácticas de recepción en clave de Comunicación/Cultura. Es decir, describirlos y comprenderlos en su rol de consumidores de los productos de las industrias culturales del siglo XX, como la radio y la televisión, y la emergencia de sus usos de las tecnologías informáticas y digitales de la comunicación y la información (2017, p.2).

A través de la experiencia del trabajo sostenido por el equipo en extensión e investigación con adultos mayores, estas autoras los consideran desde el paradigma de vejez activa y con derechos, siendo fundamentales los de acceso a la información y a la expresión.

Por otra parte, en 2017 se realizó la Encuesta Nacional de Consumos Culturales, una iniciativa del Sistema de Información Cultural de la Argentina (SInCA) del Ministerio de Cultura de la Nación, que tiene por objetivo producir información relevante para el Estado, los ciudadanos, los académicos y el sector privado. Los datos obtenidos a partir de la encuesta permitieron conocer el comportamiento del país respecto de los hábitos y consumos culturales para proyectar, a partir de esta información, políticas públicas y líneas de acción en materia de cultura.

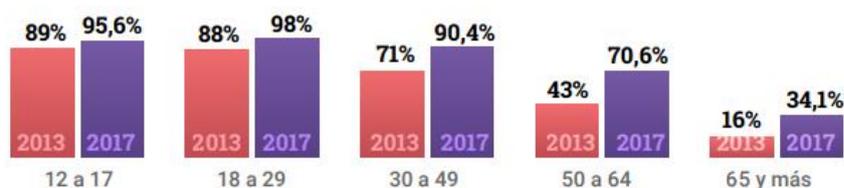
La ENCC tomó como punto de partida la edición 2013 y otros relevamientos realizados en la región para hacer una comparación a nivel internacional. La encuesta comprendió las variables del escenario nacional y regional en hábitos de consumo, patrones de gasto y equipamiento cultural en siete regiones: Ciudad de Buenos Aires, Provincia de Buenos Aires, NOA, NEA, Centro, Cuyo y Patagonia. El cuestionario fue de 117 preguntas y se estructuró en torno a las dimensiones de radio, música, diarios; libros, revistas, televisión, películas y series; cine, teatro, prácticas digitales, cultura comunitaria, videojuegos y patrimonio.

Se entiende que si bien Internet no es exclusivamente cultural, se trata de una práctica que atraviesa y/o posibilita el consumo masivo de bienes culturales. Respecto a las prácticas digitales que incluyeron las redes sociales, videojuegos y otras actividades en Internet, se determinó que es el consumo que más creció, tanto en extensión como en intensidad y que se trata de una cualidad de la cultura contemporánea que requiere un

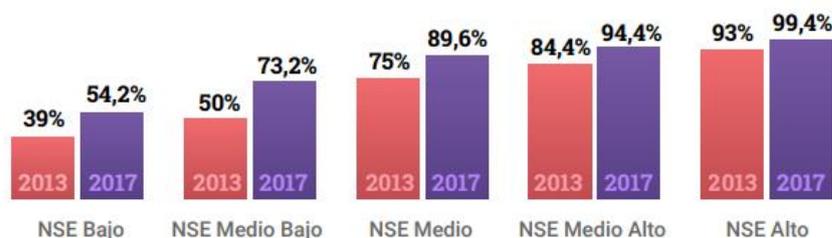
doble análisis: el de su incidencia en cada sector cultural y el de su penetración y los modos que asume en la sociedad argentina.

Su uso aumentó un 15% con relación a 2013, lo que permite esperar para los próximos años una penetración casi universal. De acuerdo con los datos de la encuesta, el 80% de los argentinos utiliza Internet y el 63,5% tiene conexión en su casa. Además, casi la mitad de quienes no acceden, son adultos mayores de 65 años y el motivo principal por el cual no lo hacen, es debido a que aún no aprendieron a usarlo. En ese entonces, se comprobó que la PC no es el soporte más usado para navegar ya que se reemplazó por el celular: casi el 90% de la población cuenta con este dispositivo y el 75% lo utiliza como una herramienta multifunción de consumo cultural: escucha música, ve películas y series, lee y juega videojuegos a través de ese soporte.

Uso de internet por edad. 2013 vs 2017



Uso de internet por NSE. 2013 vs 2017



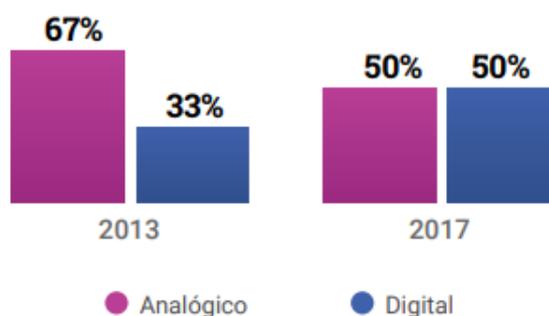
Fuente: Encuesta Nacional de Consumos Culturales 2017.

Recuperado de <https://www.sinca.gob.ar>

Los datos arrojaron que prácticamente todas las personas menores de 29 años se conectan a Internet (alrededor del 97%) y esa proporción descende a medida que aumenta la edad; sólo un 34% de los adultos mayores de 65 lo hacen (en 2013 ese porcentaje era del 16%). Según la encuesta, hubo una migración de consumos culturales analógicos hacia consumos de tipo digital: anteriormente el 33% del gasto cultural correspondía a consumos digitales, mientras que en 2017 dicha proporción ascendió al 50%. En ese año, las prácticas digitales (Internet, cable y celular) representaban el

principal ítem en el gasto cultural total (\$1.125 por mes). Este monto duplica el del resto de los gastos en cultura considerados individualmente como el teatro, los libros y revistas, y el cine.

Composición del gasto anual en consumos culturales analógicos y digitales. 2013 vs 2017



Fuente: Encuesta Nacional de Consumos Culturales 2017.

Recuperado de <https://www.sinca.gob.ar>

Este crecimiento de las nuevas tecnologías revoluciona la forma en que nos relacionamos, nos comunicamos e informamos. Dichas transformaciones pueden generar que los adultos mayores se sientan aislados y con miedo a ingresar en este vertiginoso mundo tecnológico.

En la actualidad, los adultos mayores en su etapa de jubilación, suelen dejar de lado el rol pasivo que se les atribuía anteriormente y tienen una participación social activa en distintos espacios que ofrece la tecnología comunicacional a través de sus dispositivos. Al estar en actividad y seguir ejercitando la mente, la inclusión digital les permite mejorar su calidad de vida, ya que no sólo es importante mantener un equilibrio físico para estar saludables después de cierta edad, sino que también debe dedicarse mucha importancia a lo social y lo psíquico.

El acceso a Internet y las nuevas tecnologías funciona como un medio de interacción y les permite recuperar independencia y la formación de nuevos vínculos. Además les ofrece nuevas oportunidades educativas y laborales, el acceso a la cultura, la utilización del tiempo libre y el autocuidado de la salud.

En “El rol de los adultos mayores en la Argentina actual”, Marina Quinodoz sostiene que cuando alguien alcanza la jubilación, pasa a formar parte de la clase pasiva

de ciertas actividades pero de ninguna manera de la obligación de participar socialmente y aportar los conocimientos y experiencias cosechados a lo largo de su vida.²⁶

Pese a esto, aún se observa un factor que atenta contra el uso que pueden hacer los adultos mayores de las nuevas tecnologías: el prejuicio de que no son capaces. Tal como expresa Adriana Chercover en su trabajo monográfico “Vejez, jubilación y el mito social” (escrito para el mismo curso *online*):

el miedo a la vejez tiene que ver con la idea instalada en el imaginario social: declinación de todas las funciones, deterioro físico y psíquico, y la temible falta de autonomía que lleva implícita la dependencia²⁷.

Muchas veces esto limita las oportunidades y las ganas de los mayores de querer introducirse en el mundo digital. Lo importante es que una vez que lo hacen, comienzan a ver que ellos también pueden y son capaces. La estimulación de la mente se refleja en su interés por aprender a utilizar las nuevas tecnologías. Quienes deciden incorporarlas a su rutina, tienden a ser más independientes ya que pueden resolver distintas situaciones que se les presentan al llegar a la etapa de envejecimiento y acceder por sí mismos y con inmediatez a información útil para su vida cotidiana. La telefonía móvil, el uso del correo electrónico y las redes sociales favorecen la comunicación con su entorno y los ayudan a combatir el aislamiento.

7.2. Redes sociales

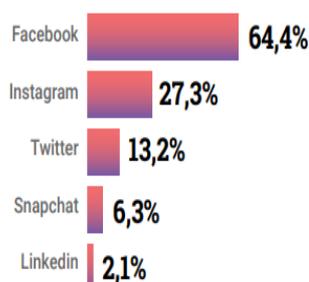
Otra de las cuestiones que se reflejaron a través de la ENCC de 2017 fue que además de escuchar música, mirar películas y series, y jugar videojuegos, los usuarios de Internet utilizan mucho las redes sociales. Al momento de realizar la encuesta, *Facebook* era la red social más masiva (el 64,4% de la población tenía una cuenta), le seguía *Instagram* con un 27,3% y *Twitter* con el 13,2% de la población como usuaria. En comparación con 2013, se registró un marcado crecimiento del porcentaje de usuarios de *Facebook* (10%), mientras que la red social *Twitter* se mantuvo estable (el 13 % de la población encuestada).

²⁶ Recuperado de <http://www.psicomundo.com/tiempo/monografias/rol.htm>

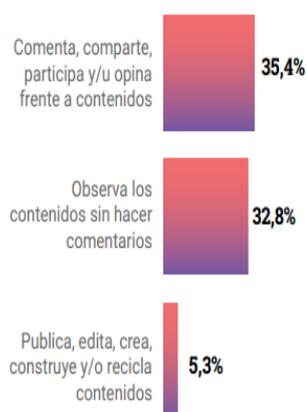
²⁷ Recuperado de <http://www.psiconet.com/tiempo/monografias/jubilacion.htm>

En cuanto al comportamiento de los usuarios de redes sociales, más del 35% de la población comenta y comparte contenidos y más del 32% sólo lee las publicaciones sin comentarlas. Los contenidos más compartidos fueron las fotografías e imágenes en general.

Cuentas en redes sociales



Tipo de participación en las redes sociales por frecuencia



Fuente: Encuesta Nacional de Consumos Culturales 2017.

Recuperado de <https://www.sinca.gob.ar>

En el caso de los adultos mayores, si bien existe una brecha generacional que impone la era digital, la utilización de las redes sociales es un elemento clave. En el año 2013, la Evaluación del Uso de Redes Sociales en la Tercera Edad de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, muestra que los adultos mayores son el sector de la población con mayor crecimiento. Se analizó el uso de *Facebook* por parte de este grupo de la sociedad. Se partió de una encuesta realizada a 52 usuarios entre 61 y 87 años para determinar las motivaciones y expectativas que los llevan a las redes sociales y, en particular, para identificar las barreras que dificultan la utilización de *Facebook*.

Los primeros resultados mostraron que poder mantener contacto fluido con familiares y amigos es la motivación más fuerte y también dejaron en evidencia que la utilización de una interfaz de usuario sobrecargada de contenido y elementos es una de las trabas que provoca mayor confusión en la interacción con la aplicación.

La investigación de Diego Vilte, Viviana Saldaño, Adriana Martín y Gabriela Gaetán concluye que sólo estudiando en profundidad la forma en que los adultos mayores interactúan a través de las redes sociales y las dificultades a las que se enfrentan en esa interacción, permitirá la comprensión y el conocimiento necesarios para brindar soluciones de usabilidad y accesibilidad verdaderamente efectivas para este sector de la sociedad.

Cuatro años más tarde, Saldaño y Martín, junto a Claudia Cardozo, publicaron el trabajo de estudio “Los adultos mayores y las redes sociales: Analizando experiencias para mejorar la interacción” (2017). Allí se analizó el estado del arte para comprender de qué manera la población conformada por los adultos mayores acepta el uso de las redes sociales, cuáles son sus motivaciones, temores y/o limitaciones.

Los autores contemplaron diferentes experiencias para determinar características, necesidades y aportes a dicha interacción. A partir del trabajo realizado, identificaron aspectos claves a los que proponen ser evaluados para mejorar la experiencia de estos usuarios con las redes sociales. Se concluyó que éstas cumplen un rol fundamental para aliviar una posible sensación de soledad y el aislamiento que muchas veces experimentan los adultos mayores y sirven para mejorar su autoestima, como resultado de una mayor interacción social a través de las nuevas tecnologías.

En el libro de la Revista *Question*, el grupo de investigación sostiene que lo digital ha transformado las percepciones del tiempo y el espacio, y los modos de construir la memoria. “El *Facebook* es un ejemplo de esos ‘nuevos’ modos de atesorar y mostrar las imágenes que articulan y reviven nuestros recuerdos, que disparan las memorias” (p. 222). Además, se menciona que esta red social se constituye en el álbum público de las memorias escogidas que construyen a los sujetos; historias que muestran a las personas felices, rodeadas de amigos y sonrientes. Desde esas imágenes expuestas se generan vínculos con los otros y búsquedas y reconocimientos en esas otras memorias que se socializan.

La inmediatez y la facilidad de comunicación que proporcionan estos nuevos medios cada vez son más utilizados por los mayores. Hablar con su familia o amigos por *WhatsApp*, *Skype*, *Facebook* o *Instagram*, mejora sus vínculos afectivos, ya que les

permite tener nuevamente independencia en cuestiones cotidianas. Esto hace que cada vez más se animen a saltar la brecha digital y generacional, mediante la creación de espacios donde, por ejemplo, abuelos y nietos interactúen en igualdad de condiciones, con un mismo código y sistema. En ese vínculo, los jóvenes, a quienes se los ubica como nativos digitales, pueden ayudar a los mayores a acceder con más facilidad a las nuevas tecnologías a través de aplicaciones, plataformas y redes sociales.

7.3. La brecha digital

Tal como se expone en el artículo “Pliegues en la tecnocultura” (2008) de Roxana Cabello para la Revista *Question*, el autor Marc Prensky se interesó en el año 2001 por los desafíos que presentaba la expansión de las tecnologías digitales en relación con los procesos educativos y observó que los jóvenes de ese momento habían pasado la mayor parte de su tiempo desarrollando un alto grado de interacción con estas tecnologías.

Según Prensky, esto impacta en los modos sobre cómo procesan la información y en sus patrones de pensamiento. Los llama “nativos” de la lengua digital de juegos por computadora, video e Internet. Por el contrario, sostiene que quienes no nacieron en el mundo digital, pero tienen algún aspecto de las nuevas tecnologías cercano a sus vidas, son ‘inmigrantes’ digitales. “Aprendemos a adaptarnos al ambiente pero mantenemos siempre un pie en el pasado” (2008, p. 1).

La brecha digital ha sido considerada como la separación que existe entre las personas, comunidades y países respecto al acceso a las tecnologías, el uso que se le da y cómo pueden impactar en nuestras vidas. Para Guillermo Sunkel, Doctor en Sociología, profesor de la Universidad de Chile e investigador de Flacso, esto supone tres condiciones: la existencia y disponibilidad de infraestructura de telecomunicaciones y redes; la accesibilidad a los servicios que ofrece la tecnología; y las habilidades que permiten hacer uso de la tecnología. En este sentido, se ha demostrado que la amplitud de la brecha digital está muy relacionada con el nivel socioeconómico de un país (2017).

En un estudio realizado por Sunkel&Ullman, en 2016, se examinan algunas características que separa a los adultos mayores de otros grupos etarios y los sitúa en una posición vulnerable frente a los riesgos de la desconexión, particularmente a los adultos mayores en situación de pobreza. Este grupo de la sociedad, presenta niveles de

uso de internet significativamente menores que otros grupos etarios, según datos provenientes de las encuestas de hogares en los ocho países de América Latina en los que existe información al respecto, que son Chile, Ecuador, El Salvador, Honduras, México, Paraguay, Perú y Uruguay.

En el caso del uso con propósitos de comunicación es importante ya que permite mantener lazos con familiares y amigos a pesar de las distancias geográficas. Por otra parte, los adultos mayores que utilizan Internet lo hacen para realizar determinadas actividades de forma preferente pero en mayor medida, tales como: búsqueda de información, comunicación (incluyendo correo electrónico y chat), educación, entretenimiento, *Home Banking*, compras y trámites.

En ese entonces, Sunkel sostiene que la brecha tecnológica se está reduciendo y va camino a desaparecer por completo gracias a la mejora de las tecnologías y a los múltiples servicios que pueden ofrecer para ayudar a los mayores. La clave para que estas personas se interesen por esta cuestión parece estar relacionado por lo que se ofrece: un servicio nuevo que antes no existía.

Las actitudes de los jóvenes respecto a las personas mayores varían mucho según cual haya sido su experiencia con ellas. Este intercambio generacional facilita la integración de los adultos mayores con el resto de la sociedad, así como también ayuda a los jóvenes a poder pensar su futura vejez. Por ese motivo, es importante cuidar y fortalecer esta relación para que la convivencia entre ambos sectores de la sociedad sea buena y cada uno se enriquezca con la experiencia del otro.

En el libro *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales* (2012), un trabajo colectivo de una veintena de investigadores coordinados por Néstor García Canclini, Francisco Cruces y Maritza Urteaga Castro Pozo, se menciona que el diálogo intergeneracional entre adultos no muy competentes digitalmente y los jóvenes se establece a partir de la capacidad de compartir experiencias de vida, información y trabajo, que no necesariamente tienen que ver con la tecnología.

En esta obra se sostiene que las generaciones más jóvenes ven a las adultas como colaboradoras, como posible mercado y como fuente de adquisición de competencias. En este sentido, la brecha digital es un fenómeno complejo que incluye varias brechas interdependientes, como la económica, la tecnológica, la de conocimiento (denominada competencia tecnológica e informática), la cultural (competencias digitales culturales) y la política. En este estudio, se identificó en las narrativas de algunos de los jóvenes cómo esto incide en el desarrollo de su formación.

La distancia digital entre las personas mayores y las nuevas generaciones está relacionada con el uso de tecnologías de la información y la comunicación (TICs), electrodomésticos, dispositivos médicos, pagos mediante *posnet*, carga virtual de tarjeta SUBE y dispositivos bancarios como el *Home Banking*, el cajero automático y las tarjetas de débito y/o crédito. El objetivo es hacer lo posible para que esa brecha cada vez sea más corta, hasta el punto de desaparecer.

7.4. Políticas en materia de comunicación digital

Los avances tecnológicos repercuten en la vida de los mayores de manera directa e indirecta. La fuerte presencia de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en nuestra sociedad hace que estos adultos no deban quedar aislados de este mundo digital. Su acercamiento facilita la posibilidad de comunicarse con el otro compartiendo un mismo idioma y código.

Por ese motivo, cada vez son más los que se animan a saltar la brecha digital anotándose en cursos introductorios con el fin de aprender e incorporar las nuevas herramientas tecnológicas. De ahí la importancia de implementar programas educativos orientados a este sector de la sociedad que forman parte del envejecimiento activo, que promueve actividades integradoras en el ámbito social y una vida mental activa. Estos programas digitales tienen como propósito central empoderar a los adultos mayores en el uso y apropiación de la tecnología para ayudarlos a que ganen autonomía, facilitar la realización de sus actividades diarias y mejorar su calidad de vida.

En el trabajo expuesto por Cardozo, Martín y Saldaño (2017), se menciona que en Argentina, en los últimos diez años, crecieron exponencialmente los talleres de alfabetización digital o informática para personas mayores. Si bien aún puede hacerse mucho más, esto fue creciendo gracias a las políticas sociales, económicas, previsionales y educativas que se vienen llevando a cabo desde hace varios años.

Por su parte, la Fundación Ciudad Inclusiva propone un ciclo de cursos gratuitos para adultos mayores. Por cuarto año consecutivo, se desarrolla el taller ‘Viejitos Piolas 3.0’ sobre el uso de herramientas básicas de computación, *smartphones* y *tablets* para aquellas personas que quieran familiarizarse con recursos digitales e Internet. Se trata de una campaña orientada a fomentar el conocimiento de las TIC e incentivar el desarrollo de capacidades para lograr un uso masivo e integrado de la sociedad digital entre los adultos mayores. Además, por tercera vez, este año se propuso un curso sobre el uso de

cajeros automáticos y el *Home Banking*, en ambos casos, con una duración de dos meses.

“Viejitos Piolas 3.0” se dicta junto con la ONG Usuaría –Asociación Argentina de Usuarios de la Informática y las Comunicaciones–, en el Club de Jubilados “Punta Iglesia”, ubicado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). La dinámica en este curso taller es personalizada y se dicta a grupos pequeños con una intensa práctica desde el inicio. Desde la ONG sostienen que se ha demostrado una gran adhesión e interés de los participantes.

Actualmente, existen tres cursos: Envejecimiento Activo y Computación, Envejecimiento Activo y Smartphone y Uso Avanzado de Smartphone. Los dos primeros constan de dos módulos. El primero apunta a brindar conocimientos básicos sobre el manejo de PC o Smartphone y las herramientas de comunicación. El segundo está dirigido a enseñar los principales conceptos acerca del envejecimiento activo y los recursos disponibles en Internet que pueden emplearse para la ejercitación de las funciones cognitivas, tanto en las PC como en los *Smartphone*.

Desde el inicio se propone el contacto con los equipos tecnológicos en un entorno colaborativo y de intercambio con los compañeros. La modalidad de taller permite que cada uno desarrolle los temas que más le interesan. El Curso de Uso Avanzado de *Smartphone* está dirigido a quienes ya cursaron el de Envejecimiento Activo y Smartphone o a quienes ya dominan el manejo básico de los celulares inteligentes.

Estas propuestas pedagógicas fueron desarrolladas a partir del año 2014 dentro del ámbito de USUARIA por el Licenciado Ricardo Gómez Vecchio, periodista científico especializado en Psicogerontología y Rehabilitación Neurocognitiva. Durante el 2016 los cursos se dictaron bajo el Programa Ser Digital con el auspicio del Ministerio de Educación, PAMI e INET (Instituto Nacional de Educación Tecnológica) en varias localidades del Gran Buenos Aires, Santiago del Estero, Salta, Tucumán, Jujuy y Catamarca, y al año siguiente en la Ciudad de Mar del Plata. Actualmente, son dictados en la sede de USUARIA por la Licenciada Ana Belén Dell’Acqua y Daniela Miracca. Hasta el momento 700 alumnos ya participaron de los talleres.

Otra de las propuestas es la del ‘Programa Aulas Digitales’ que se creó en 2016 y está destinado a los adultos mayores de la provincia de Buenos Aires y de CABA con el objetivo de acercar las nuevas tecnologías a las personas mayores, a través de capacitaciones gratuitas diseñadas específicamente en los que pueden adquirir

conocimientos teóricos y prácticos para el uso de computadoras, cajeros automáticos, teléfonos celulares y otros dispositivos electrónicos de uso habituales. Estos cursos de informática están asociados con distintos clubes, centros de jubilados y asociaciones e instituciones.

Cada aula se encuentra equipada con 5 a 10 computadoras conectadas a Internet. Cuentan con una guía que acompaña el aprendizaje de los adultos mayores en el uso de las nuevas tecnologías, como complemento a las capacitaciones que reciben en las Aulas Digitales. Dicho material los ayuda a aprender y recordar cómo utilizar la computadora, navegar en Internet y buscar información, entre otros ejercicios.

Los talleres se realizan desde la Dirección Provincial de Políticas de Discapacidad y Adultos Mayores, del Ministerio de Desarrollo Social, en conjunto con Ministerio de Modernización de la Nación, la Dirección nacional de Políticas para Adultos Mayores del Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación y PAMI y tienen una duración de 6 meses, con una frecuencia de 2 veces por semana. Además de los puntos fijos distribuidos por la Ciudad de Buenos Aires, también funcionan tres Postas Digitales Móviles.

El Gobierno de San Luis apuesta a la digitalización y la innovación de todos los sectores de la sociedad, a través de un conjunto de programas y planes que se llama ‘San Luis 3.0’. Uno de estos apunta a la inclusión digital de los adultos mayores, entendiendo que la tecnología puede ayudar a mejorar su calidad de vida y les brinde igualdad de oportunidades, para resolver diversos problemas diarios, así como realizar trámites o hacer consultas online. Este plan en particular tiene el objetivo de entregar *tablets* con NFC y GPS a los jubilados, pensionados y beneficiarios de pensiones no contributivas de la provincia para que puedan hacer uso de aplicaciones y servicios que colaboren con su interacción social y el cuidado de la salud.

En conjunto con el Gobierno nacional, la Ciudad de Buenos Aires lanzó este año ‘Yo Digital’, una iniciativa para que jubilados y pensionados hagan uso independiente del cajero automático, mediante una capacitación teórico práctica y una práctica en un simulador digital, y así disminuir su temor a utilizarlo y poder realizar múltiples transacciones. De esta propuesta forma parte la Dirección General de Protección y Desarrollo Sostenible, en articulación con el programa “Fábrica, Diseño e Innovación” del Consejo Federal de Ciencia y Tecnología (CoFeCyT). Se trata de capacitaciones que muestran a los asistentes los posibles usos de la computadora y de los celulares que se conectan con la web y permiten el uso de redes sociales.

Esto surgió al tener en cuenta la Encuesta Nacional sobre Calidad de Vida de Adultos Mayores (ENCaViAM) realizada en 2012, en la que se informaba que de las personas mayores de entre 60 y 75 años sólo un 43% utilizaba el cajero automático de manera independiente; este número se reduce al 18% en las de 75 años y más.

Siguiendo esta línea, este año la Unión Personal Civil de la Nación (UPCN), seccional Provincia de Buenos Aires, firmó un convenio con el Instituto de Previsión Social (IPS) bonaerense, para brindar capacitación a sus beneficiarios interesados en aprender a utilizar herramientas básicas de Internet, computación e informática. Desde mayo UPCN ofrece cursos gratuitos de nuevas tecnologías e Internet para adultos mayores. Los talleres se dictan en un nuevo espacio de aprendizaje y recreación, que fue inaugurado por la Secretaría de Modernización, a cargo de Jorge Sarno. Los contenidos que aborda el curso de iniciación a las nuevas tecnologías e Internet son: informática, Internet, redes sociales, trámites en línea, correo electrónico, gestión financiera, y comercio electrónico, uso de celulares y taller de radio, entre otros.

Por otra parte, un grupo de estudiantes de Ciencias de la Comunicación de la UBA en 2017 lanzó la campaña ‘Abuelo, Yo Te Enseño’ para fortalecer el vínculo a través del aprendizaje y el uso de las nuevas tecnologías. Esta propuesta fue creada por Manuel Oubiña, Camilo Alves, Sol Campos y Sebastián Noriega, en el marco del trabajo final del Taller Anual de Publicidad. El objetivo era integrar a los abuelos que aún no se acercaron a las nuevas tecnologías a través de la tutoría de sus nietos.

7.5. La propuesta de ANSES

En la ciudad de Buenos Aires y alrededores se encuentra la mayor cantidad de población adulta mayor de Argentina, seguida por las provincias de Santa Fe, La Pampa y Córdoba, que cada vez es más activa, interesada en aprender y explorar nuevas formas de comunicación, como la digital.

En este sentido, el Ente Nacional de Comunicaciones (ENACOM) y la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) tienen en vigencia el Plan +Simple 2019 que apunta a la inclusión digital de los adultos mayores y facilita el acceso a una *tablet* de manera gratuita para aquellos que cumplan con ciertos requisitos. Mediante la entrega de este dispositivo, la idea es que puedan estar informados, realizar trámites, acceder a redes sociales y cuidar su salud. Para acceder al sorteo de la *tablet*, se necesita ser jubilado o pensionado de Anses, ser mayor de 60 años, cobrar el haber

mínimo jubilatorio y percibir los haberes en alguna de las localidades en las que aplica el programa.

Esta iniciativa se lleva a cabo en todo el país, junto con la Secretaría de Modernización y la Fundación Compañía Social Equidad. En la primera edición de este programa, el gobierno nacional informó haber entregado alrededor de 100 mil *tablets*. Este año calculaban que se distribuirá la misma cantidad y el programa se ampliará a Mujeres Rurales. Por otro lado, cuentan con el Mapa +Simple, una herramienta para encontrar las farmacias con cobertura PAMI más cercanas y conocer la ubicación de comisarías, hospitales y sedes comunales.

Esto se replicó en La Plata, mediante un convenio entre la Municipalidad de La Plata y el Enacom en el que se acordó la entrega de 6.000 *tablets* a adultos mayores de la capital bonaerense distribuidos en los distintos centros de jubilados, con el fin de que accedan a programas de ANSES, agilicen sus trámites y estén informados. Según datos del gobierno provincial, en el mes de octubre 2.500 jubilados y pensionados de la ciudad se presentaron en el Pasaje Dardo Rocha, después de que el Municipio les comunicara que habían sido beneficiados con los dispositivos.

8. REFLEXIONES FINALES



La Especialización en Comunicación Digital me permitió analizar de manera crítica e integral la relación entre este campo disciplinar y las personas mayores. Al igual que lo que se propone desde la cátedra, se trata de una mirada compleja que entiende que las tecnologías son sociales y deben estudiarse teniendo en cuenta sus entramados y su historia. La idea es dejar de pensarlas como simples herramientas y ubicarlas dentro de un contexto social, como escenarios de debate, discusión y luchas por el poder.

El interés estuvo en ver qué lugar ocupa este sector de la sociedad en relación a las nuevas tecnologías, cuáles son sus intereses, por qué es importante la inclusión digital, en qué consiste la brecha digital, qué se hace desde el Estado y cómo se da el proceso de enseñanza-aprendizaje respecto a esta temática.

De acuerdo a lo expresado por la Convención Interamericana sobre la protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, se hace referencia a “aquella

persona de 60 años o más, salvo que la ley interna determine una edad base” (CIDDDHHPM, 2015). De esta manera, la definición los considera en su diversidad, sus condiciones de vida, experiencias, etc. Son personas mayores o gente de mayor edad que no deberían entenderse sólo como una franja etaria, sino como un grupo socio-cultural que da sentido a sus prácticas y expresiones.

Como reflexiona Adriana Frávega, la interpretación que los sujetos le damos al referirnos a este sector, se encuentra en disputa, es un término que aún cuesta legitimar. Para ella esa es la situación actual. Y adhiero. Cambiar el pensamiento no es tarea fácil para muchos pero resulta necesario poder hacerlo para reconstruir la imagen colectiva que se tiene de ellos.

Hoy por hoy, se le da más importancia a lo juvenil. Desde los medios y la publicidad se muestran cuerpos que sean jóvenes, fuertes y ágiles. Por ese motivo, tal como sostiene Frávega, la gran batalla cultural que lleva a cabo la comunicación junto con la gerontología es la de tratar de desarmar la asociación de la vejez con algo negativo: esa persona que está postrada en su casa o en un geriátrico sin poder hacer mucho.

Resulta necesario crear nuevas representaciones, imágenes e identidades para darle un sentido positivo al envejecimiento y dejar de lado anteriores prejuicios. Como sociedad, es importante que podamos revalorizarlos, darles voz y lugares de participación, entendiendo que los mayores llevan consigo un conjunto de experiencias, memorias y sabidurías que aportan los años vividos.

Con el tiempo, eso se está modificando ya que los mayores son cada vez más activos y no se conforman con la idea y la estigmatización clásica de lo que es ‘ser viejo’. Estamos frente a una nueva etapa. Esto se relaciona con lo que entiende la OMS como envejecimiento activo cuyos pilares son la salud física y mental, la participación en la sociedad, la seguridad y el aprendizaje a lo largo de la vida. Las personas mayores son conscientes del cambio respecto a su rol y el lugar que ocupan en la sociedad.

La tendencia mundial hacia un aumento de la esperanza de vida y el envejecimiento de la población hace que resulte indispensable trabajar para lograr que sea de manera saludable. Para esto es necesario fomentar que la mente de los adultos mayores esté activa. En este sentido, los medios de comunicación y la educación cumplen un rol fundamental.

La existencia de espacios como el Programa de Educación Permanente para Adultos Mayores (PEPAM) o la Dirección de Comunicación y Personas Mayores de la

Facultad de Periodismo y Comunicación Social, ambos pertenecientes a la Universidad Nacional de La Plata, forman parte de este proceso.

Los adultos que participan de cursos, seminarios, talleres, charlas, reuniones, entre otras actividades que brindan estos ámbitos pedagógicos, se animan a algo nuevo. Se encuentran con personas en su misma situación: con ganas de seguir aprendiendo y mantener la mente en actividad, continuar socializando y desplegar su potencial intelectual y creatividad. Esto derriba mitos y prejuicios de la vejez.

Por ese motivo, los talleres que ofrecen los programas para adultos mayores deberían ser una prioridad en las políticas socio-educativas y sanitarias de nuestro país. Si bien en los últimos años la Argentina ha avanzado en cuestiones vinculadas a la comunicación digital que apuntan a disminuir la brecha generacional, se requiere una participación constante del Estado en el diseño y la implementación de programas que garanticen el acceso de los mayores al mundo digital, al considerarlo un derecho.

Siempre se puede hacer más respecto a esta cuestión. Es necesario que se haga hincapié en la importancia de las nuevas tecnologías y cómo éstas pueden ser útiles para el bienestar de los adultos, desde el contacto con sus familiares, la socialización, la realización de trámites y hasta mantener la mente activa y conocer y cumplir sus derechos.

Esta temática se convierte en una asignatura obligatoria para que este sector de la sociedad pueda ganar calidad de vida y autonomía plena en su envejecimiento. En este sentido, las redes sociales cumplen un rol fundamental para aliviar la sensación de soledad que muchas veces experimentan las personas en esa etapa de la vida, así como también mejorar su autoestima.

A través de la asistencia a las clases de los cursos de Informática que se brindan en el Pepam y los de la Dirección de Comunicación y Personas Mayores, observé que los alumnos desarrollan y manejan códigos comunes, conocen cuáles son sus demandas, intereses, dificultades, rechazos, miedos y habilidades. También recurren a ayudarse entre ellos al momento de realizar alguna tarea propuesta en el aula.

Muchos aún suelen sentirse excluidos por no saber usar las nuevas plataformas digitales y los dispositivos móviles. Este desconocimiento puede generarles complicaciones y obstáculos al momento de realizar compras, hacer trámites sobre salud, cuestiones previsionales, realizar viajes, y demás gestiones diarias que requieran de las nuevas tecnologías, como así también para relacionarse con sus seres queridos.

Para las nuevas generaciones no resulta un problema porque nacen en un mundo digitalizado. Es por ello, que es importante continuar trabajando en la cuestión de la brecha digital para lograr un cambio de paradigma, ya que los adultos mayores pueden y quieren ser incluidos. Por ese motivo, cada vez más necesitan estar alfabetizados e informados para poder utilizar todos los recursos tecnológicos e informáticos que propone esta era digital.

Si bien presentan niveles de uso menores que otros grupos etarios, el acceso a las nuevas tecnologías y a las herramientas que ofrece Internet aumenta a pasos agigantados. Este involucramiento es un aspecto fundamental en la promoción del desarrollo de las generaciones mayores y su integración en la sociedad. Rompe con la idea de que se resisten al cambio del mundo actual y que carecen de la capacidad para incorporar nuevos conocimientos.

Además, les permite ser sujetos libres, autónomos y participantes activos en la sociedad. A partir de la elección de dedicar horas de su tiempo libre a espacios de interacción y aprendizaje que les causan placer y les brindan más saberes, la mayoría de ellos manifiesta que viven mejor esta etapa de la vida que transitan.

En este sentido, la inclusión digital es una nueva forma de considerar a nuestros adultos mayores y brindarles el espacio que merecen y les corresponde como parte de la sociedad, entendiendo la importancia de mantener joven el espíritu, la voluntad de aprender, descubrir y explorar cosas nuevas. Las personas mayores están más activas que nunca. Se convirtieron en un actor clave en las nuevas construcciones identitarias de la mano de los avances tecnológicos.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Inicial:

- Frávega, Adriana; Carnino, Mariela (2003). “La comunicación y los adultos mayores”. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2651335.pdf>
- Frávega, Adriana Patricia; Domínguez, Natalia; Carnino, Mariela; Mársico, Virginia; Fleitas, Micaela (2016). “Consumos culturales y tecnológicos de las personas mayores en la Ciudad de La Plata, Argentina durante 2015-2016”. Recuperado de <https://gerontologia.org/portal/archivosUpload/uploadManual/Consumos-culturalesy-tecnologicos-de-las-personas-mayores-en-Ciudad-de-La-Plata.pdf>
- García, Felipe; Portillo, Javier; Romo, Jesús; Benito, Manuel (2009). “Nativos digitales y modelos de aprendizaje”. En: *Revista ICONO 14*, N°12. Recuperado de <https://icono14.net/ojs/index.php/icono14/article/download/332/209>
- Guber, Rosana (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Palazzolo, Fernando; Vidarte Asorey, Verónica (2011). “Claves para abordar el diseño metodológico”. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de https://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/hacia_la_tesis_el_diseno_metodologico.pdf
- Prensky, Marc (2004). “La muerte del mando y control”. En: *Revista digital Entre Textos*. Recuperado de <http://entretextos.leon.uia.mx/num/19/PDF/ENT19-11.pdf>
- Scolari, Carlos (2008). *Hipermediaciones. Capítulo 2: De los nuevos medios a las hipermediaciones*. Barcelona, España: Gedisa.
- Taylor, Steven; Bogdan, Robert (1998). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, España: Paidós.

Específica:

- Arlegui, María Alejandra (2009). “Situación de los adultos mayores en la Argentina. Activos y capacidad de respuesta frente a la vejez en contextos

vulnerables”. En: XXVII Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de Sociología en Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <https://www.gerontologia.org/portal/archivosUpload/Situacion-adultos-mayoresArgentina.pdf>

- Assinnato, Gisela (2003). “Internet y los adultos mayores: el desafío de la comunicación/educación”. En: *Revista Extensión Red*. Recuperado de <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/extensionenred/article/view/1553/1323>
- Cabello, Roxana (2010). *Pliegues en la tecnocultura*. Recuperado de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1137/1015>
- Cardozo, Claudia; Martín, Adriana Elba y Saldaño, Viviana (2017). “Los adultos mayores y las redes sociales. Analizando experiencias para mejorar la interacción”. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6089345>
- Centro de Extensión y Comunicación de Adultos Mayores perteneciente a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. Recuperado de <http://www.perio.unlp.edu.ar/periodismoamayores/>
- Chercover, Adriana. “Curso Virtual: Educación para el Envejecimiento. Vejez, jubilación y el mito social”. Recuperado de <http://www.psiconet.com/tiempo/monografias/jubilacion.htm>
- Comisión sobre la Banda Ancha de las Naciones Unidas. Recuperado de <https://es.unesco.org/news/comisi%C3%B3n-banda-ancha-naciones-unidas-aprovechar-impulso-fomentar-desarrollo-inclusivo>
- Convención Interamericana sobre Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores (2015). Recuperado de http://www.oas.org/es/sla/ddi/tratados_multilaterales_interamericanos_a-70_derechos_humanos_personas_mayores.asp
- ENACOM. Recuperado de <https://www.enacom.gob.ar>
- Encuesta Nacional de Consumos Culturales 2017. Recuperado de <https://www.sinca.gob.ar>
- Entrevista a Néstor García Canclini: “La cultura digital cambia la lectura y los modos de estudiarla”. Recuperado de http://www.articaonline.com/wp-content/uploads/2011/07/jovenes_culturas_urbanas_completo.pdf
- Frávega, Adriana; Domínguez, Natalia; Carnino, Mariela; Mársico, Virginia y Fleitas, Micaela (2017). “Consumos culturales y tecnológicos de las personas

- mayores en la Ciudad de La Plata”. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/78265>
- Frávega, Adriana; Blanco, Maité; Guzzo, Ailen (2019). *Mayores conectadxs. Dirección de Comunicación y Personas Mayores de la Facultad de Periodismo y Comunicación* (UNLP). Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/81783>
 - García Canclini, Néstor; Cruces, Francisco y Urteaga Castro Pozo, Maritza (2012). *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales*. Recuperado de http://www.articaonline.com/wp-content/uploads/2011/07/jovenes_culturas_urbanas_completo.pdf
 - González Frígoli, Martín; Otrocki, Laura; Poiré, Maria Julia (2011). “Cuestiones de la sociedad de la información, sociedad de la comunicación y sociedad del conocimiento: Viejas y nuevas tecnologías”. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/70081>
 - INDEC. Recuperado de <https://www.indec.gob.ar/>
 - Maina, Silvia Mónica (2004). “El rol del adulto mayor en la sociedad”. Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional de La Pampa, Argentina. Licenciatura en Trabajo Social. Recuperado de http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/rdata/tesis/h_maielr112.pdf
 - Orosa Fraíz, Teresa (2003). *La tercera edad y la familia. Una mirada desde el adulto mayor*. La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.
 - Programa de Educación Permanente para Adultos Mayores (PEPAM) de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Recuperado de <http://www.fahce.unlp.edu.ar/extension/areas/pepam>
 - Programa Mayores Conectados de EXO S.A. Recuperado de <http://mayoresconectados.com.ar/>
 - Quinodoz, Marina. “Curso Virtual: Educación para el Envejecimiento. El rol de los adultos mayores en la Argentina actual”. Recuperado de <http://www.psicomundo.com/tiempo/monografias/rol.htm>
 - Revista *Tiempo*. Recuperado de <http://www.psicomundo.com/tiempo/>
 - Saintout, Florencia (2011). “Los estudios socioculturales y la comunicación: un mapa desplazado”. En: Revista *ALAIC*. Recuperado de <https://www.alaic.org/revista/index.php/alaic/article/view/64>
 - San Luis 3.0. Recuperado de <http://ciencia.sanluis.gov.ar/>

- Servicio de Difusión de la Creación Intelectual (SEDICI). Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/>
- Sunkel, Guillermo (2017). “Los adultos mayores en la era digital en América Latina. Brecha digital y políticas públicas”. EDUForics, España. Recuperado de <http://www.eduforics.com/es/los-adultos-mayores-la-digital-america-latina-brecha-digital-politicas-publicas/> Fecha de consulta: 4/09/2019.
- Unión del Personal Civil de la Nación (UPCN) - Seccional Provincia de Buenos Aires. Recuperado de <http://www.upcnba.org>
- Usuaría: <https://usuaría.org.ar/viejitos-piolas/>
- Viguera, Virginia. “Curso Virtual: Educación para el Envejecimiento. Los adultos mayores que ingresan al siglo XXI. ‘Educación para el envejecimiento’”. Recuperado de <https://psicomundo.com/tiempo/educacion/clase2.htm>
- Web de Anses. Recuperado de <https://www.anses.gob.ar/>
- Web de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Recuperado de <https://www.buenosaires.gob.ar/>
- Web de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Recuperado de <https://www.gba.gob.ar/>
- Web de Instituto de Previsión Social (IPS). Recuperado de <https://www.ips.gba.gob.ar/>
- +Simple. Recuperado de <https://www.massimple.gob.ar/>

10. ANEXO

- Encuesta Nacional de Consumos Culturales 2017 – Sistema de Información Cultural de la Argentina
- Entrevista a Adriana Frávega – Directora de la Dirección de Comunicación y Personas Mayores de la FPyCS
- Entrevista a Helena – Alumna del Pepam
- Entrevista a Horacio Crovetto – Vicedirector del Pepam
- Entrevista Jimena Capece – Directora de Planificación y Control de gestión del IPS
- Entrevista Juan Carlos – Alumno del Pepam
- Entrevista Paula Romero – Profesora Pepam
- Informe mundial sobre el envejecimiento y la salud – Organización Mundial de la Salud (ONU)
- Mayores Conectadxs: guías de aprendizajes con celulares – Dirección de Comunicación y Personas Mayores de la FPyCS
- Mesa de Trabajo de Personas Mayores de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP)